

Transfondo Histórico y antecedentes

La alianza entre Carlos IV de España y Napoleón I de Francia, merced a los tratados de San Ildefonso (1796) y Aranjuez (1800) firmados con la anterior República Francesa y por el interés de la recuperación de Gibraltar, obligaban a España no sólo a contribuir económicamente a las guerras de Napoleón, sino a poner a disposición de éste la Armada para combatir a la flota inglesa que amenazaba las posesiones francesas del Caribe.

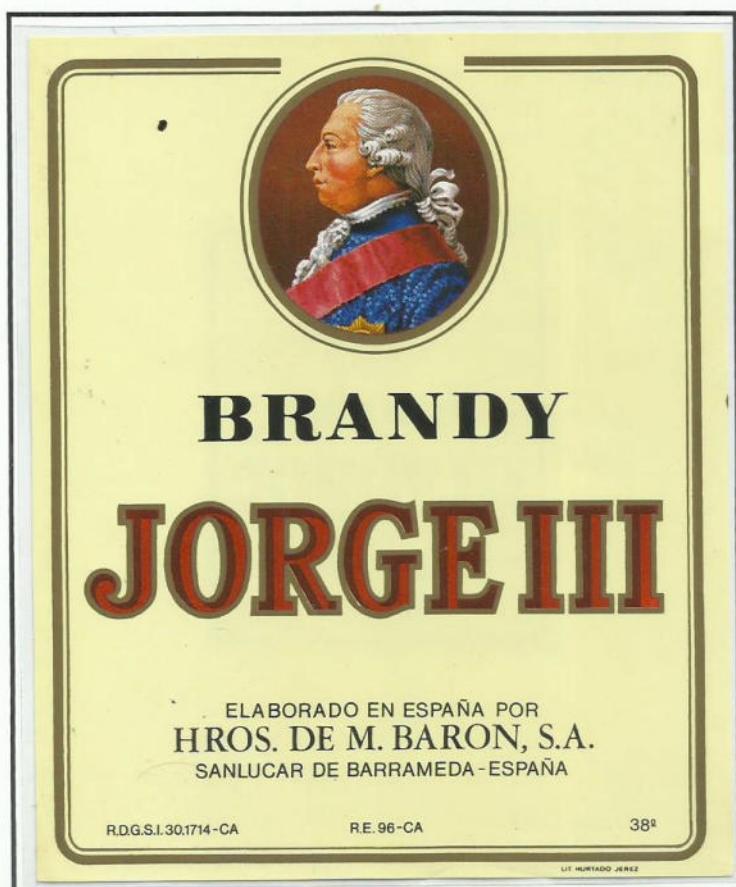
Dado que la intención última que perseguía Napoleón al querer anular a la flota inglesa era abrirse camino para una futura invasión de las Islas Británicas, se urdió un elaborado plan para distraer a la marina inglesa mientras se efectuaban los preparativos de dicha invasión.

Al tiempo que las numerosas tropas de infantería francesas se agrupaban en Boulogne-sur-Mer (cerca del paso de Calais) a la espera de transporte marítimo, la escuadra francesa al mando de Villeneuve se uniría con la española, iniciando una acción sobre las posesiones inglesas del Caribe que tenían como finalidad atraer al afamado almirante Nelson a la zona, alejándolo del Canal de la Mancha.

Este plan de distracción fracasó, y se agravó con la consiguiente derrota de Finisterre (22 de Julio de 1805). Tras esta derrota, la flota se dirigió al puerto de Cádiz, de donde zarparía el 19 de octubre hacia Trafalgar.

Etiqueta brandy Jorge III

Etiqueta de brandy Emperador



Batalla de Trafalgar (21-10-1805)



Etiqueta de brandy Trafalgar

La batalla de Trafalgar tuvo lugar el 21 de octubre de 1805, en el marco de la tercera coalición iniciada por Reino Unido, Austria, Rusia, Nápoles y Suecia para intentar derrocar a Napoleón Bonaparte del trono imperial y disolver la influencia militar francesa existente en Europa. Tuvo lugar cerca del cabo Trafalgar (provincia de Cádiz), donde se enfrentaron los aliados Francia y España (al mando del vicealmirante francés Pierre Villeneuve, bajo cuyo mando estaba por parte española el teniente general del mar Federico Gravina) contra la armada británica al mando del Vicealmirante Horatio Nelson.

La flota franco-española se vio bloqueada en Cádiz por Nelson, y en septiembre Napoleón ordenó a Villeneuve navegar a Nápoles para despejar el Mediterráneo del hostigamiento de los buques ingleses, pero no obedeció esta orden, permaneciendo en puerto. A mediados de octubre, conociendo las intenciones de Napoleón de sustituirle y enviarle a París para pedirle cuentas por sus acciones, se adelantó a la llegada de su reemplazo y partió de Cádiz con la flota combinada el 18 de octubre. El total de 34 buques se encontró entonces con la flota de Nelson cerca del cabo de Trafalgar, y el 21 de octubre tuvo lugar el mayor combate naval de la historia: la batalla de Trafalgar, donde la flota franco-española fue definitiva y abrumadoramente derrotada por la superioridad técnica y táctica de la Armada Real Inglesa.

Batalla de Trafalgar (21-10-1805)

En el espacio de dos horas, la mayoría de los navíos más importantes de la flota franco-española ya se habían rendido o ya no disparaban sus cañones. En este tiempo, Gravina había sido herido y más tarde encontraron la muerte Dionisio Alcalá Galiano, en el Bahama, y Cosme Damián Churruga, en el San Juan Nepomuceno. Los comandantes quedaban la mayoría heridos, así como sus segundos. Casi al final del propio combate (hacia las 6 p.m.), el navío francés Achille, del capitán Deniéport, hizo explosión. El motivo fue que se incendió la santabárbara.

A las seis y media de la tarde finalizó el combate, quedando la flota franco-española aniquilada en todos los sentidos. La mayoría de los barcos españoles y franceses que habían sido apresados por la flota británica fueron llevados a Gibraltar. Esa noche se desató una tormenta; algunos barcos no pudieron aguantar, como el Santísima Trinidad, que se hundió con los heridos; otros pudieron llegar a las costas del Golfo de Cádiz.

Contraetiqueta de Oloroso Trafalgar 1805

TRAfalgar

1805

(SOLERA VIEJA)

WORLD FAMOUS
OLOROSO SHERRY

During the famous naval battle of Trafalgar when the British admiral Nelson defeated his opponents some of his officers seized a cargo of Sherry in barrels belonging to CZ-RIVERO. These were subsequently taken to Tarifa, a town close by Trafalgar Cape, and auctioned (perhaps a barrel or two were retained for celebrating victory!) CZ-RIVERO rebought the Sherries and with them founded the Soleras of this now world famous Sherry. A tradition of solera production maintained to this day. It is a very smooth, dark, golden Sherry of great body, medium dry with high alcohol content. A collector's item for all who enjoy the advantages of aged Solera and perfect blending. In its type without equal.

AVAILABLE EXCLUSIVELY AT

SHERRY-LEHMANN, INC.
WINE & SPIRITS MERCHANTS
679 Madison Ave. At 61 St., New York, N. Y. 10021 • TEMpleton 8-7500

IMPORTED BY ATLANTIC IMPORTING CO., NEW YORK, N. Y.



Esta derrota no solo significó el fin del intento napoleónico de dominio marítimo, sino también el alejamiento de España como potencia colonial y marítima, ya que tardaría varias décadas en recuperarse de este duro golpe.

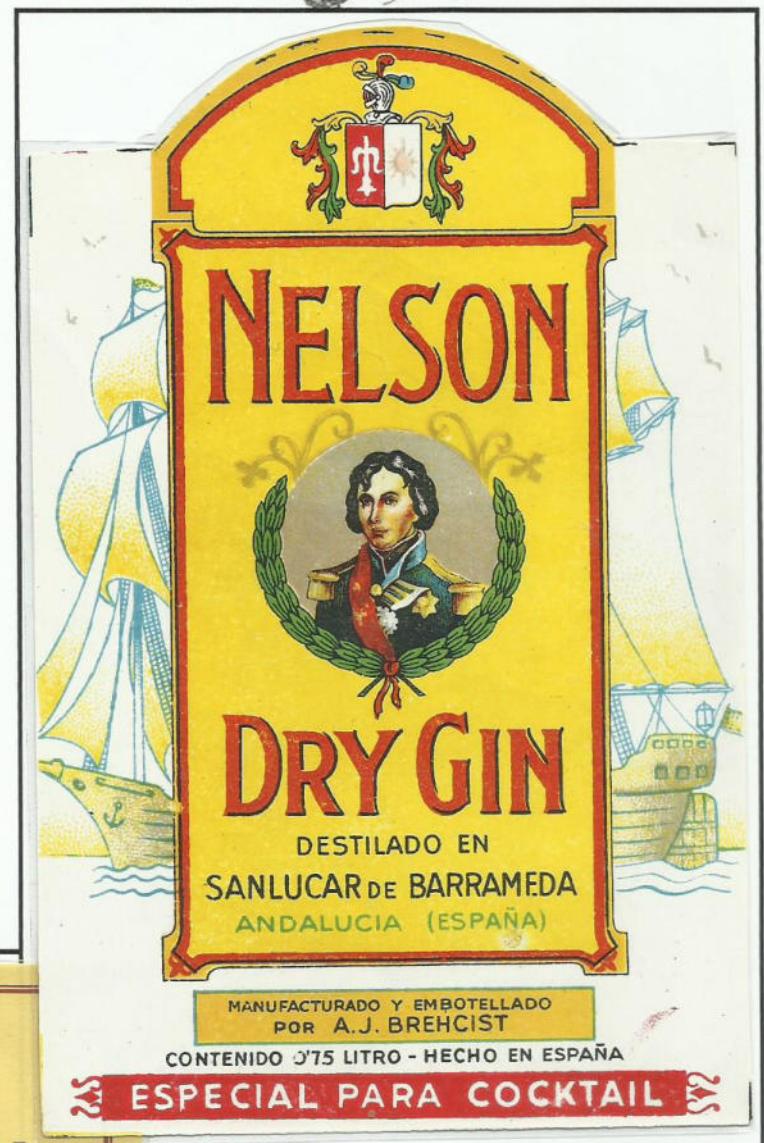
Etiqueta de Brandy Trafalgar

La Batalla de Trafalgar

Horatio Nelson, (Burnham Thorpe, Inglaterra; 29 de septiembre de 1758 – Batalla de Trafalgar, 21 de octubre de 1805), conocido también como almirante Nelson, fue un noble, marino y militar británico, duque de Bronte en Nápoles y vizconde de Nelson y barón del Nilo en Inglaterra, caballero de Bath, almirante de la Marina Real Británica.

Uno de los marinos más célebres de la historia, se destacó durante las Guerras Napoleónicas y obtuvo su mayor victoria en la célebre batalla de Trafalgar, en la que perdió la vida.

Etiqueta de Dry Gin Nelson



17,5% vol.

The Admiral's NELSON'S CREAM Sherry

Produced and bottled in Jerez de la Frontera by Emilio Lustau, S.A. for David Baillie Vintners, at the Sign of the Lucky Horseshoe, Exeter, EX4 6AR

70 cl.

PRODUCE OF SPAIN

R. I. S. 30. 2. 379/DA

El HMS Victory es un navío de línea británico, famoso por participar en 1805 en la Batalla de Trafalgar como buque insignia del almirante Horatio Nelson. Aunque se encuentra en un dique seco del puerto de Portsmouth (en el sur de Inglaterra) como museo, el Victory sigue siendo el buque insignia del Segundo Lord del Mar (Second Sea Lord, una distinción honorífica propia de la Marina Real Británica)

Etiqueta de Sherry Cream Admirals Nelson

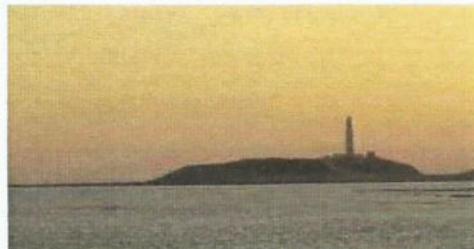
Etiqueta de Fino Dry Laurita

Navíos participantes en la Batalla de Trafalgar

Españoles: Santisima Trinidad, Monarca, Santa Ana, San Justo, San Leandro, San Agustín, San Juan Nepomuceno, Principe De Asturias, San Ildefonso, Argonauta, Montañés, Bahama, Rayo, Neptuno, San Francisco de Asís.

Franceses: Plutón, Fougueaux, Intrepide, Indomitable, Redoutable, Neptune, Heros, Bucentaure, Mont Blanc, Duguay-Troulin, Scipion, Formidable, Berwick, Achille, Argonaute, Algeciras, Swift-Sure, Aigle.

Ingleses: Victory, Temerayre, Neptune, Leviathan, Brittania, Coqueror, Africa, Agamemnon, Ajax, Orión, Minotaur, Spartiate, Royal Sovereign, Belleisle, Mars, Tonnant, Bellerophon, Achilles, Colossus, Dreadnought, Polyphemus, Revenge, Swiftsure, Defiance, Thunderer, Defence, Prince.

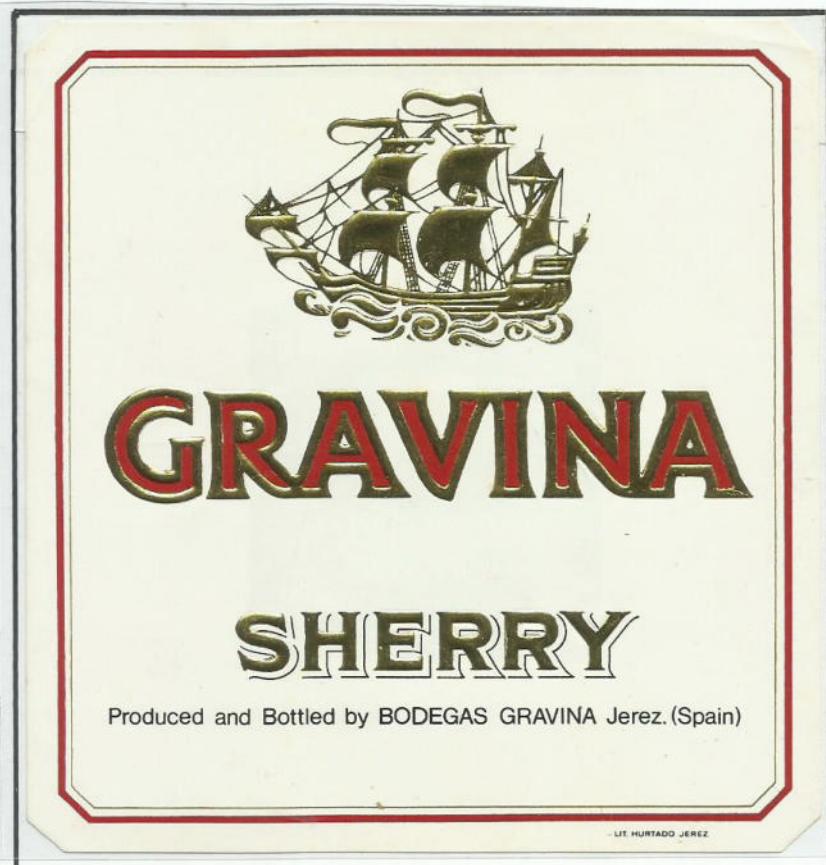


Cabo Trafalgar, en sus cercanías aconteció la batalla de Trafalgar



Etiqueta de fino Dry Laurita





Combate en Trafalgar
Litografía de J.J. Martínez Madrid

Pérdidas españolas En la Batalla de Trafalgar

Muertos:

Teniente General: don Federico Gravina y Nápoli.

Brigadieres: don Dionisio Alcalá Galiano y don Cosme Damián Churruca.

Capitán de Navío: don Francisco Alsedo.

Tte. Coronel del Ejercito: don José Graulle

Capitanes de Fragata: don Francisco Moyua y don Antonio Castaños.

Tenientes de Navío: don Jacinto Guiral, don Agustín Monzó. Don Ramón Amaya, don Juan González Cisniega, don Joaquín de Salas don Juan Matute y don Juan Donosteve.

Capitanes del Ejército: don Agustín Moriano y don Bernardo Corral.

Tenientes de Fragata: don Pedro Moriano, don Martín de Uría, don Rafael Bobadilla y don José Rosso.

Tenientes del Ejercito: don Juan Justiniani, y don Miguel Vivaldo.

Teniente de Artillería: don Miguel Cebrán

Alféreces de Navío: don Ramón Echagüe, don Cayetano Picado, don Luis Pérez del Camino, y don Juan Medina.

Alférez de Artillería: don Carlos Belorado.

Alféreces de Fragata: don Benito Bermudez de Castro, don Diego del Castillo, don Miguel García y don Aniceto Pérez.

Guardiamarinas: don Jerónimo Salas, don Manuel Briones, y don Antonio Bobadilla.

Marinería y Tropa: Mil veintidos hombres.

Heridos:

3 Generales, 4 Brigadires, 7 Jefes, 28 Oficiales, 5 Oficiales del Ejercito, 10 Guardiamarinas y 2.405 hombres de marinería y tropa.



Los restos mortales de los principales héroes

españoles de la Batalla de Trafalgar, reposan en el Panteón de Marinos Ilustres en San Fernando

Guerra de la Independencia Española y Napoleón en las etiquetas de vino

El Tratado de Fontainebleau

Etiqueta de Vino Blanco Semidulce Medium



El Tratado de Fontainebleau fue firmado el 27 de octubre de 1807 en la ciudad francesa de Fontainebleau entre los respectivos representantes plenipotenciarios de Manuel Godoy, valido del rey español Carlos IV, y Napoleón Bonaparte. En él se estipulaba la invasión militar conjunta franco-española de Portugal (la cual se había unido a Inglaterra) y se permitía para ello el paso de las tropas francesas por territorio español, siendo así el antecedente de la posterior invasión francesa de la Península Ibérica y de la Guerra de la Independencia.

A los pocos días, las tropas españolas del norte, tras entrar por la villa portuguesa de Valença, habían tomado Oporto y las del sur, desde Badajoz habían llegado a Setúbal, quedando así fuera de territorio español las tropas más operativas de su ejército. Por su parte, el ejército expedicionario francés del general Andoche Junot —que había cruzado el río Bidassoa el 18 de octubre—, atravesaba España (no sin algún incidente), cruzaba la frontera portuguesa por Alcántara el 20 de noviembre y entraba en Lisboa el 30 de noviembre. El día anterior, la familia real portuguesa, encabezada por el Príncipe Regente, futuro Juan VI, y otras quince mil personas, habían salido hacia Brasil, donde quedaría fijada la Corte hasta 1821.

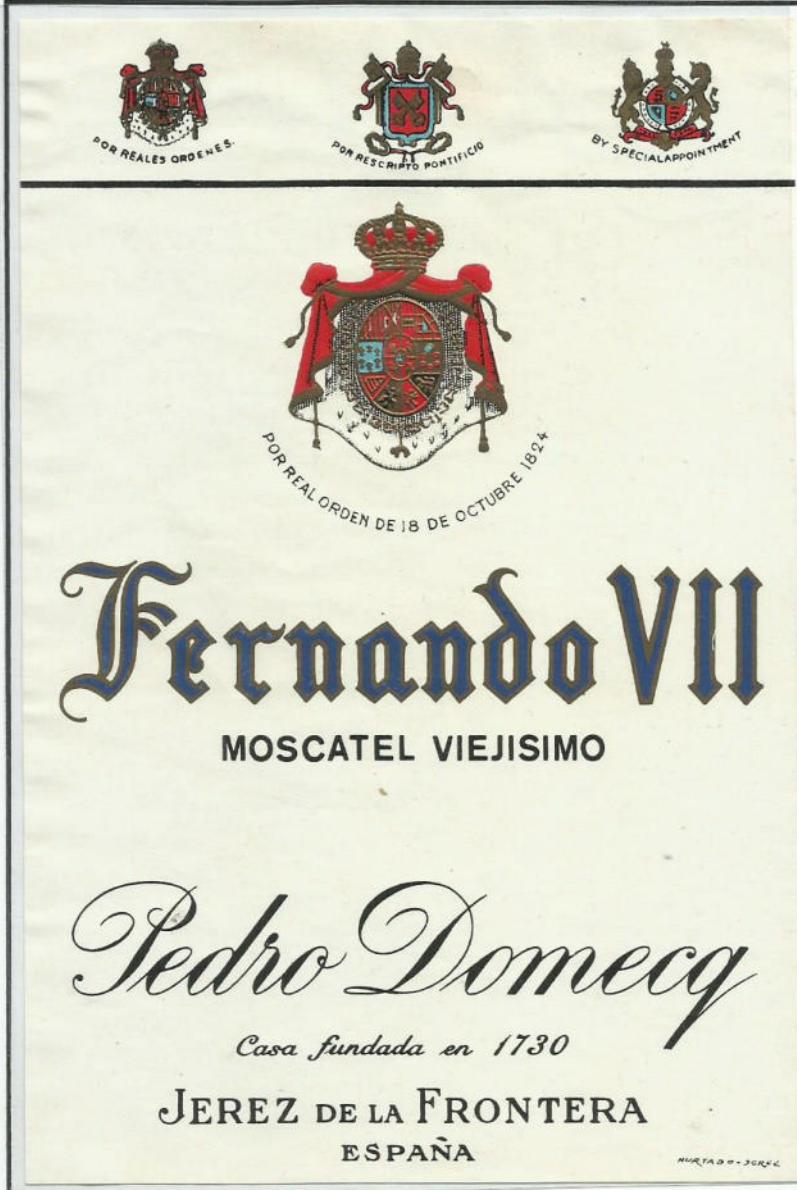


Etiqueta de Vino Rosado semidulce Medium

en España, sin embargo, siguió aumentando y el pueblo comenzó a observarlas como algo amenazante, pues en lugar de continuar transitando hacia Portugal fueron ocupando, sin ningún respaldo del Tratado, diversas localidades como Burgos, Salamanca, Pamplona, San Sebastián, Barcelona o Figueras.

La presencia de tropas francesas

Crisis de la Monarquía e inicio de la Guerra



El total de soldados franceses acantonados en España ascendía a unos 65.000, que controlaban no sólo las comunicaciones con Portugal, sino también con Madrid, así como la frontera francesa.

Esta ocupación "amistosa", no obstante, terminó por alarma al propio Godoy. En marzo de 1808, temiéndose lo peor, la familia real se retiró a la localidad de Aranjuez para, en caso de necesidad, seguir camino hacia el sur, hacia Sevilla, después hacia Cádiz y, finalmente, embarcarse para América, como ya había hecho el Príncipe Regente de Portugal.

El 17 de marzo de 1808 se produjo el Motín de Aranjuez, que provocó la caída de Godoy, la abdicación de Carlos IV y la subida al trono de Fernando VII.



Fernando VII con uniforme de Capitán General,
Vicente López 1814
Museo del Prado (Madrid).

Madrid es ocupada por las tropas francesas del mariscal Murat (23 de marzo), que es recibido por Fernando como aliado, confiando todavía en que Napoleón cumpliría el Tratado de Fontainebleau.

Al día siguiente, se produce la entrada triunfal en la ciudad de Fernando VII y su padre, Carlos IV, que acababa de ser forzado a abdicar a favor del primero.

Ambos son obligados a acudir, para reunirse con Napoleón, a Bayona, donde se producirá el hecho histórico conocido como las **Abdicaciones de Bayona**, que dejarán el trono de España en manos del hermano del emperador, José Bonaparte.



El Mariscal Joaquín Murat

Etiquetas de sparkling wine y Cuvée speciale (Vinos espumosos) Prince Murat



(Joaquín Murat) (1767-1815)
Gran Duque de Berg y de Cléves,
fue el comandante jefe de las
fuerzas francesas de ocupación
de España.

Cuadro de Francois Gérard
(1801-1808)

Con la excusa de afirmar en el trono de España a Fernando VII los franceses invaden España; sus tropas, a las órdenes del príncipe Joaquín Murat, entran en Madrid el 23 de marzo de 1808.



Fue uno de los oficiales de Napoleón Bonaparte y participó en las campañas de Italia y Egipto. Contribuyó a las victorias de su cuñado Napoleón en Austerlitz (1805), Jena (1806) y Eylau (1807). Nombrado príncipe de Pont Corvo, gran duque de Berg, mariscal de Francia y rey de Nápoles entre 1808 y 1815. En 1808 Murat fue designado general en jefe del Ejército de España, y gobernador de Madrid. Cargo desde el que promovió la abdicación de Fernando VII, rey de España, en Bayona, lo que condujo al levantamiento madrileño del 2 de mayo de 1808, una verdadera revuelta popular antifrancesa que Murat reprimió a sangre y fuego.

Ordenó disparar a la multitud que se congregaba ante el Palacio Real y después envió a las tropas que se encontraban fuera de Madrid para que ocuparan la capital y sofocaran el levantamiento. Dio instrucciones para llevar a cabo un castigo ejemplar durante los días 2 y 3 de mayo, incluyendo numerosos fusilamientos sin ningún tipo de juicio. Elaboró un detallado informe que envió a Napoleón a Bayona, donde se encontraba reunido con el rey Carlos IV y su hijo Fernando, explicando la situación con tal crudeza que Napoleón exige la abdicación de ambos.

Murat aprovecha la oportunidad para postularse a sí mismo como Rey de España, pero Napoleón prefiere entregar dicho puesto a su hermano José Bonaparte, nombrando a Murat Rey de Nápoles con el nombre de Joaquín I Napoleón. Tras participar en la campaña de Rusia (1812), Murat derrotó a los austriacos en Dresde en 1813. Sin embargo, los austriacos terminaron por vencerle en Ferrara y Tarento en 1815. Tras la caída definitiva de Napoleón Bonaparte, Murat se refugió en Córcega, desde donde trazó un plan para reconquistar Nápoles. Fue ejecutado en Pizzo, Calabria, en septiembre de 1815.

El Dos de Mayo

Etiqueta Cognac "Dos de Mayo de Luis Caballero"

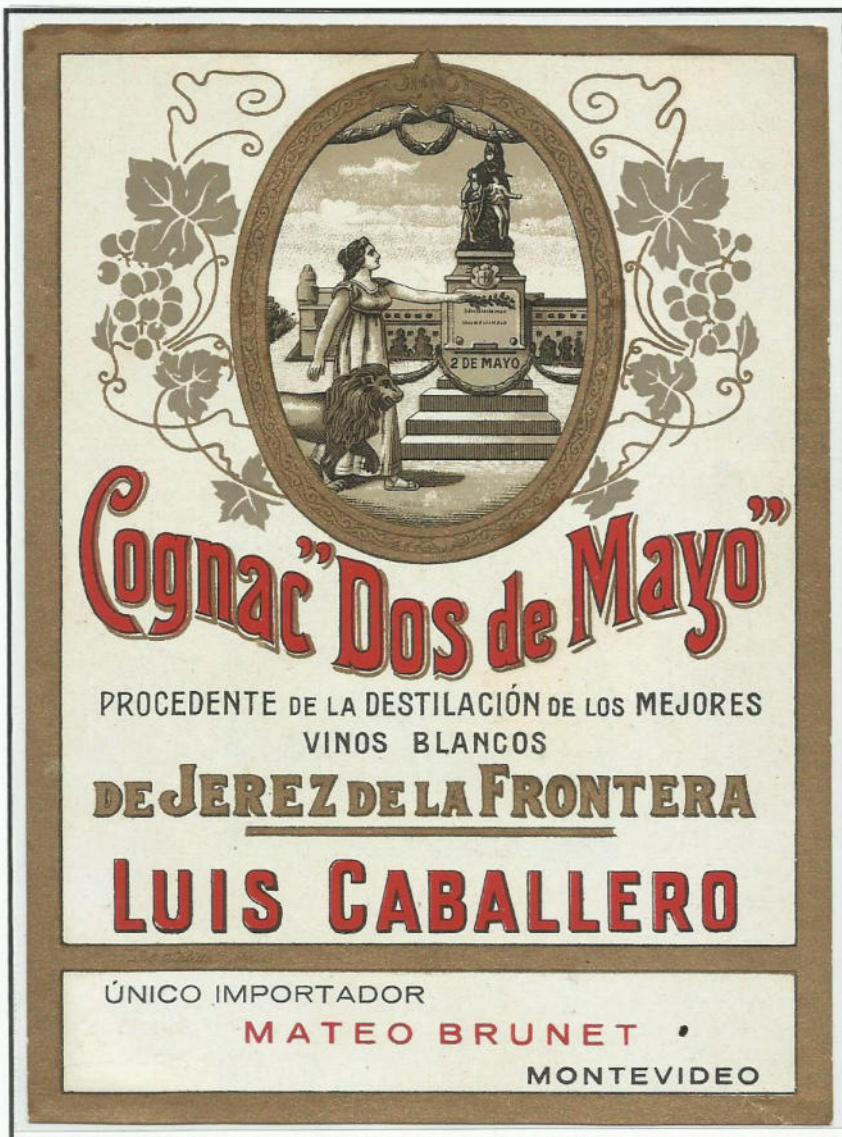


Figura clásica femenina, como alegoría de España acompañada de su fiel león en acción de ofrecer una corona de laurel a un monumento erigido en memoria de los españoles fusilados el 2 de mayo de 1808 en Madrid.

El Levantamiento del dos de mayo, ocurrido en 1808, es el nombre por el que se conocen los hechos acontecidos en Madrid aquella jornada, surgidos por la protesta popular ante la situación de incertidumbre política generada tras el Motín de Aranjuez. Reprimida la protesta por las fuerzas napoleónicas presentes en la ciudad, se extendió por todo el país una ola de proclamas de indignación y llamamientos públicos a la insurrección armada que desembocarían en la **Guerra de Independencia Española**.

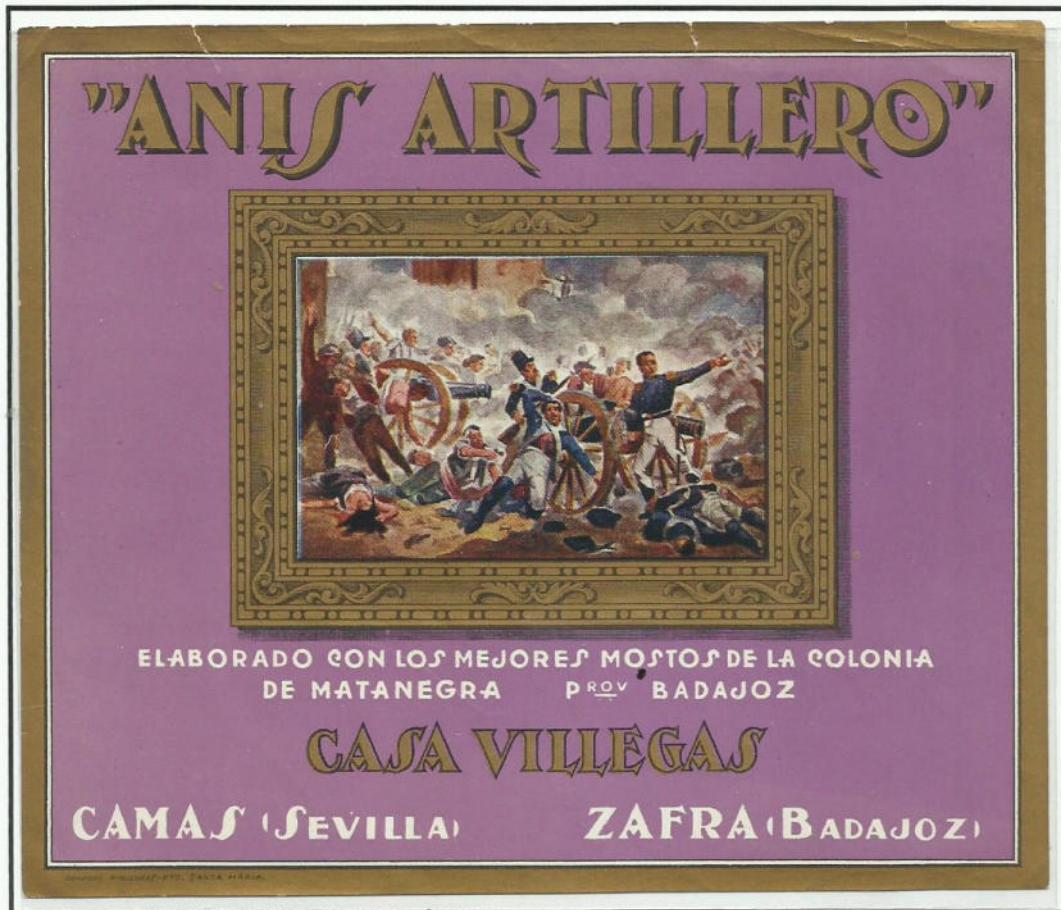
El 2 de mayo de 1808, a primera hora de la mañana, la multitud comenzó a concentrarse ante el Palacio Real. La muchedumbre vio cómo los soldados franceses sacaban del palacio al infante Francisco de Paula, por lo que, al grito de José Blas de Molina «¡Que nos lo llevan!», el gentío intentó asaltar el palacio. El infante se asomó a un balcón provocando que aumentara el bullicio en la plaza. Este tumulto fue aprovechado por Murat, que mandó rápidamente a unos Guardias Imperiales al palacio, acompañados de artillería, que disparó contra la multitud. Al deseo del pueblo de impedir la salida del infante, se unió el de vengar a los muertos y el de deshacerse de los franceses. Con estos sentimientos, la lucha se extendió por Madrid.

Defensa del Parque de Artillería de Monteleón



Pintura al óleo de Joaquín Sorolla en el Museo-Biblioteca Victor Balaguer de Vilanova i la Geltrú
"Muerte de Pedro Velarde y Santillán durante la defensa del Parque de artillería de Monteleón."

Etiqueta de Anís Artillero



Los madrileños comenzaron así un levantamiento popular espontáneo pero largamente larvado desde la entrada en el país de las tropas francesas, improvisando soluciones a las necesidades de la lucha callejera. Se constituyeron así partidas de barrio comandadas por caudillos espontáneos; se buscó el aprovisionamiento de armas, ya que en un principio las únicas de que dispusieron fueron navajas; se comprendió la necesidad de impedir la entrada en la ciudad de nuevas tropas francesas.

Mientras se desarrolló la lucha, los militares españoles permanecieron, siguiendo órdenes del capitán general Francisco Javier Negrete, acuartelados y pasivos. Sólo los artilleros del Parque de Artillería en el Palacio de Monteleón desobedecieron las órdenes y se unieron a la insurrección. Los héroes de mayor graduación fueron los capitanes Luis Daoíz y Torres, que asumió el mando de los insurrectos por ser el más veterano, y Pedro Velarde Santillán.

Con sus hombres se encerraron en el Parque de Artillería de Monteleón y, tras repeler una primera ofensiva francesa al mando del general Lefranc, murieron luchando heroicamente ante los refuerzos enviados por Murat.

Los levantados en armas



El Dos de mayo no fue la rebelión del Estado español contra los franceses, sino la de las clases populares de Madrid contra el ocupante tolerado (por indiferencia, miedo o interés) por gran cantidad de miembros de la Administración. De hecho, la entrada de las tropas francesas se había hecho legalmente, al amparo del Tratado de Fontainebleau, cuyos límites sin embargo pronto vulneraron, excediendo el cupo permitido y ocupando plazas que no estaban en camino hacia Portugal, su supuesto objetivo.

Etiqueta de Barndy Independencia (variante)



La Carga de los Mamelucos, presenta las principales características de la lucha: profesionales perfectamente equipados (los mamelucos o los coraceros) frente a una multitud prácticamente desarmada; presencia activa en el combate de mujeres, algunas de las cuales perdieron incluso la vida (**Manuela Malasaña o Clara del Rey**).

Guerra de la Independencia Española y Napoleón en las etiquetas de vino

La Represión (Fusilamientos del 2 de Mayo de 1808)

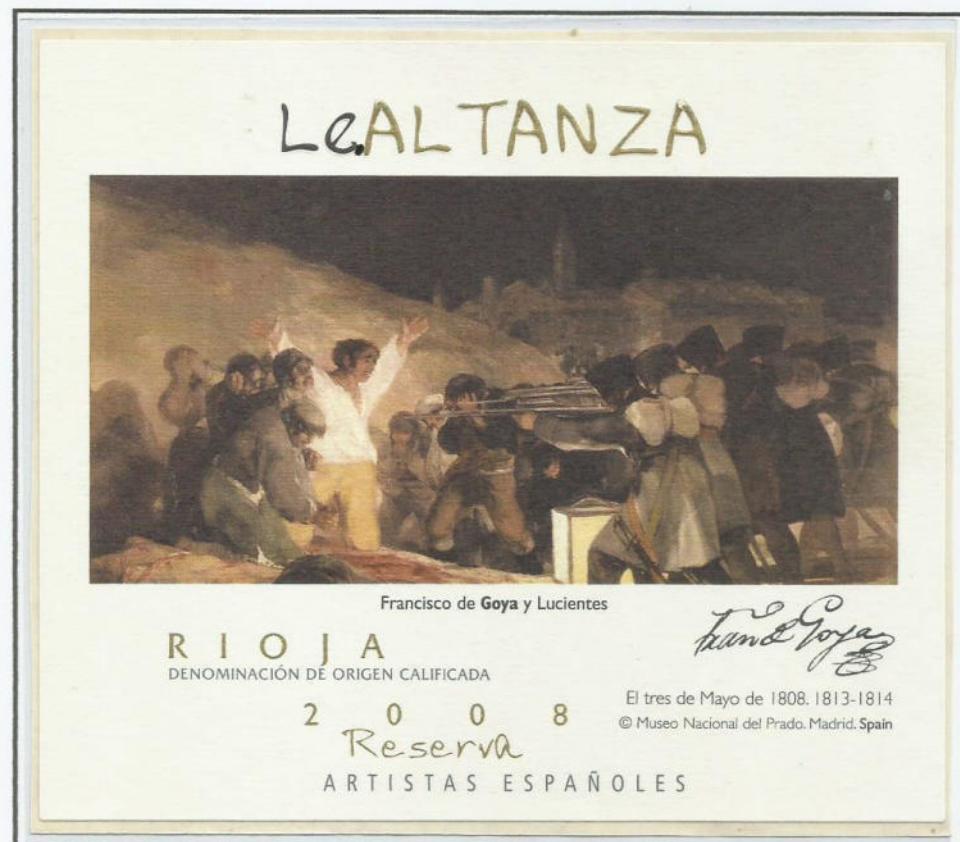
Etiqueta Brandy de Jerez Independencia Solera Gran Reserva

La represión fue cruel. Murat no conforme con haber aplacado el levantamiento, se planteó tres objetivos; controlar la administración y el ejército español, aplicar un riguroso castigo a los rebeldes para escarmiento de todos los españoles y afirmar que era él quien gobernaba España. La tarde del 2 de Mayo firmó un decreto que creó una comisión militar, presidida por el general Grouchy, para sentenciar a muerte a todos cuantos hubiesen sido cogidos con las armas en las manos "Serán arcabuceados todos cuantos durante la rebelión han sido presos con armas"



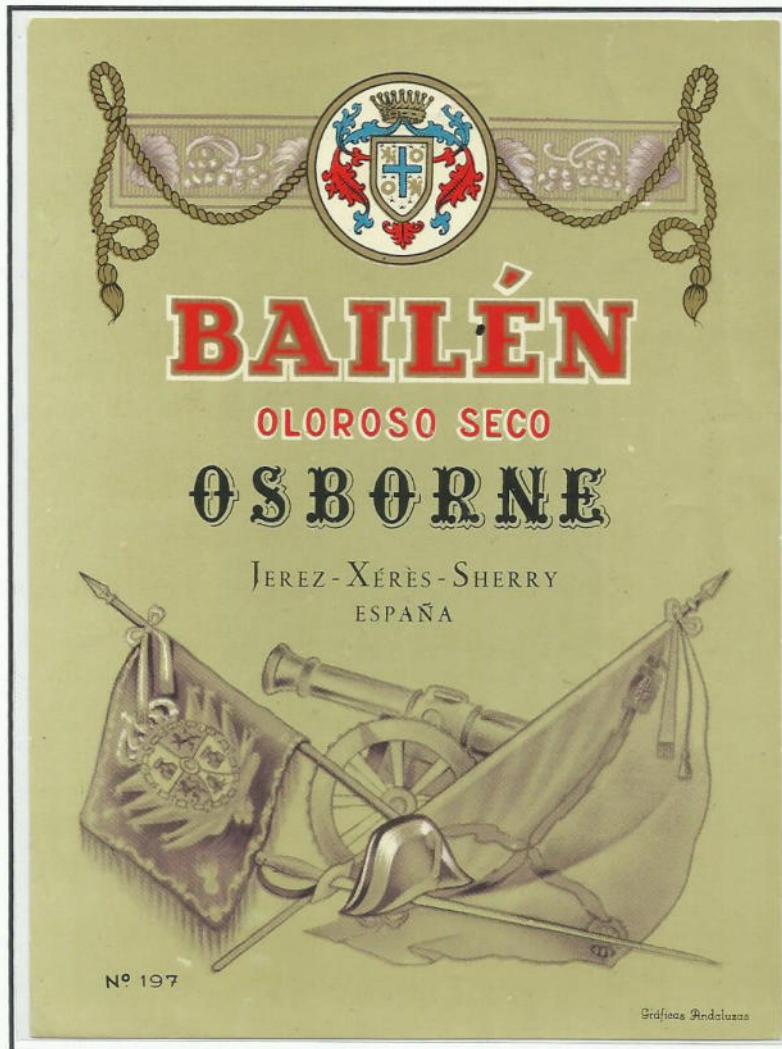
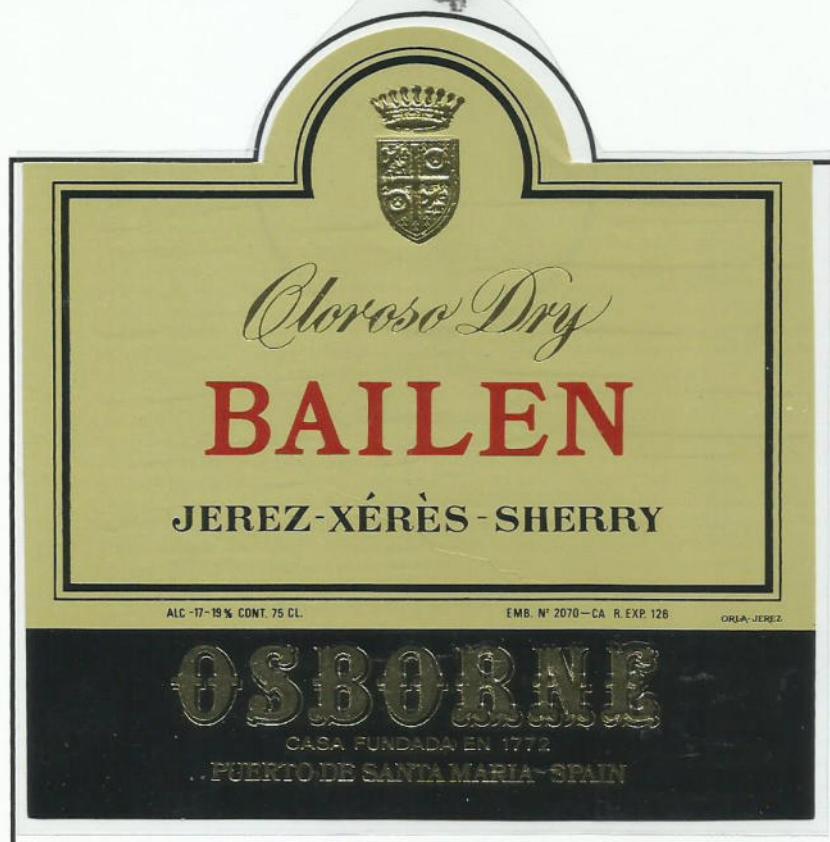
Etiqueta de vino de Rioja LeAL TANZA Reserva 2008 Bodegas Altanza

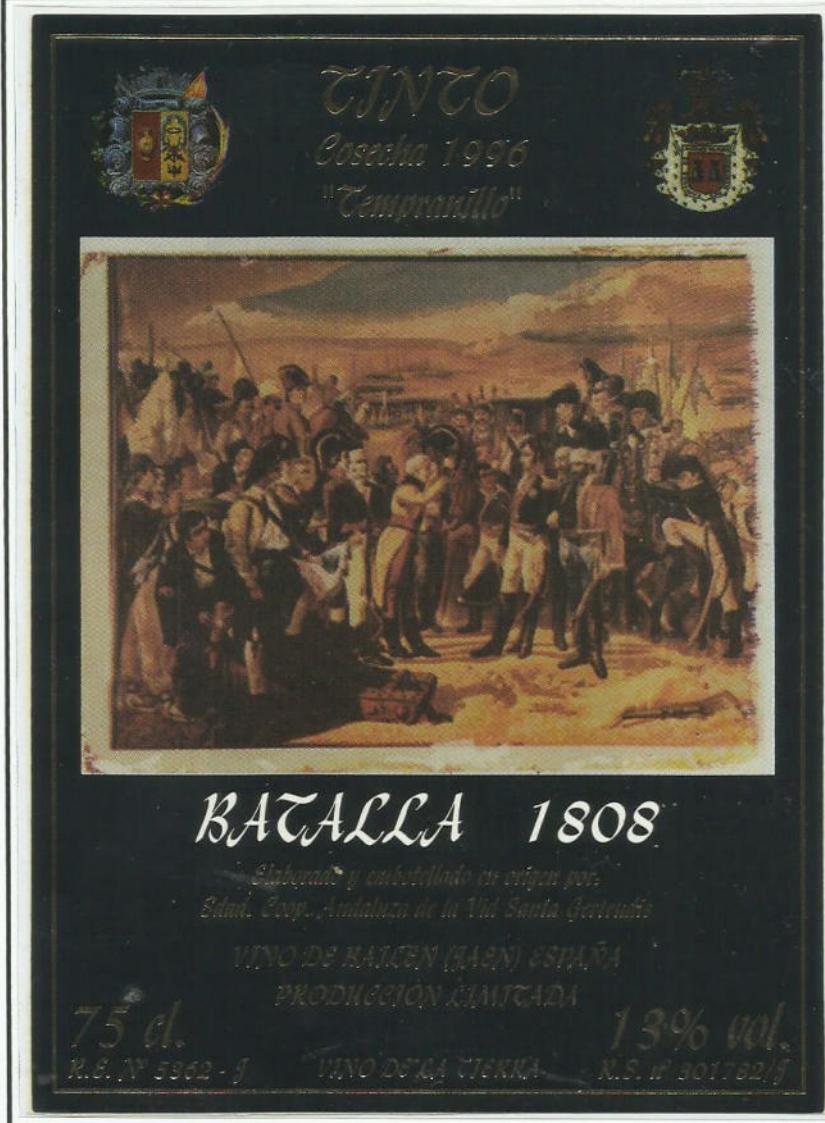
En el Salón del Prado y en los campos de Moncloa se fusiló a centenares de patriotas. Quizá unos mil españoles perdieron la vida en aquel levantamiento y los fusilamientos subsiguientes.



La Batalla de Bailén

La Batalla de Bailén se libró durante la Guerra de la Independencia Española y supuso la primera derrota en batalla campal de la historia del ejército napoleónico. Tuvo lugar el **19 de julio de 1808** junto a la ciudad jienense de Bailén. Enfrentó a un ejército francés de unos 21.000 soldados al mando del general Dupont con otro español más numeroso (unos 27.000) a las órdenes del general Castaños. Fue la primera gran derrota de un ejército napoleónico.



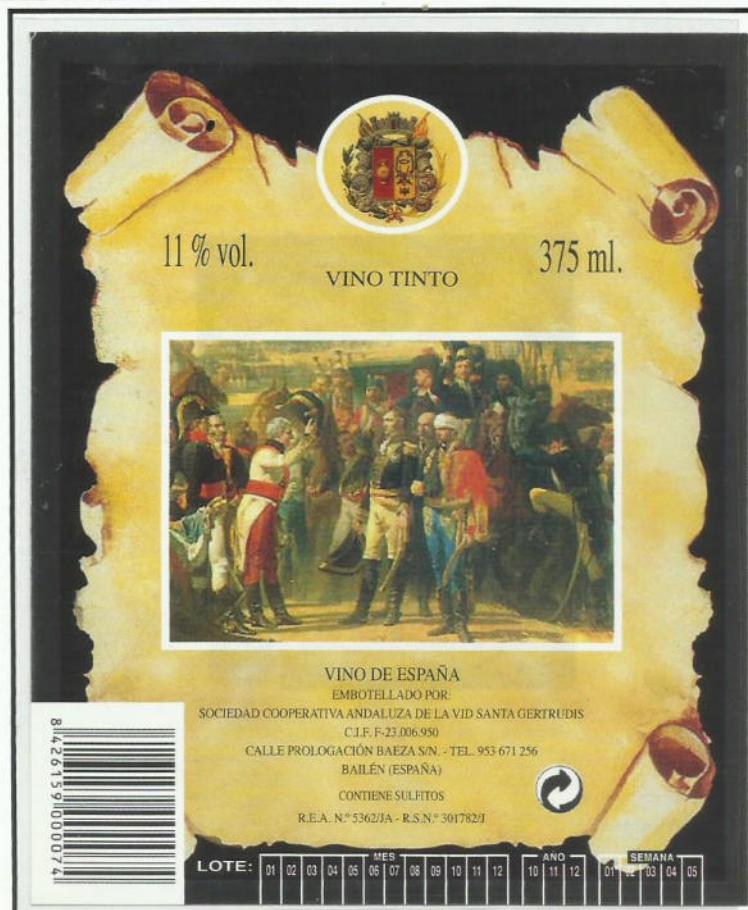


La Rendición de Bailén
José Casado de Alisal Museo del Prado

La Batalla de Bailén

La Batalla

El hecho de que el enfrentamiento tuviese lugar a las mismas puertas de Bailén pudo ser decisivo para la victoria española: la población local apoyó en todo cuanto pudo a sus tropas. La ayuda más importante fue sin duda el suministro de agua para los soldados, en un día que los cronistas señalan como "especialmente caluroso" —en una región que ya de por sí registra elevadísimas temperaturas en esa época—. El suministro de agua no fue menos importante para las piezas de la excelente artillería española, que no dejaron de cumplir su cometido contra las tropas francesas. En el bando contrario, sin embargo, la efectividad de la artillería estuvo sustancialmente reducida por el exceso de calentamiento de los cañones.



Guerra de la Independencia Española y Napoleón en las etiquetas de vino



A comienzos de junio, **Pierre Dupont** partió de Madrid para someter Andalucía y rescatar a la escuadra francesa de Rosily, que permanecía en Cádiz. La ruta tuvo una dureza extraordinaria ya que fueron acosados continuamente por bandoleros y por las poblaciones hostiles que cruzaron como Valdepeñas, que se levantó en armas el día 6, haciendo retroceder hasta Toledo a buena parte de su tropa (**Contienda de Valdepeñas**), saqueó Córdoba el 8 de junio. Cuando recibió la doble noticia de que la flota francesa en Cádiz se había rendido y que se estaba organizando un ejército para cortarle el paso, abandonó la ciudad y se recogió al amparo de Andújar, donde estableció su cuartel general el 18 de junio. El 26, recibe a la segunda división, al mando de **Dominique Honoré Antoine Marie Vedel**, que había derrotado a un contingente de voluntarios españoles en Despeñaperros, y había dejado un regimiento en La Carolina para proteger las comunicaciones con el centro de la Península.

La Batalla de Bailén

Preliminares

Las Juntas de gobierno de Sevilla y Granada comenzaron el reclutamiento de dos ejércitos, que debían cortar el camino a través de Sierra Morena a los franceses. El germen del Ejército de Andalucía lo formaban las tropas regulares del Campo de Gibraltar, 16 regimientos de infantería y 3 de caballería al mando del **general Castaños**. Por su parte, **Teodoro Reding** comenzó el reclutamiento de un segundo ejército, donde se encontraba su Regimiento Suizo de Reding nº 3, en la provincia de Granada. El reclutamiento fue masivo, destacando el número de voluntarios, que formaban más de la mitad del Ejército de Andalucía (unos 17.000 hombres).



75 cl.

11'5% vol.



VINO DE MESA

BAILEN

MARCA



REGISTRADA

R. E. № 5362/J.

R. S. № 301782/J.

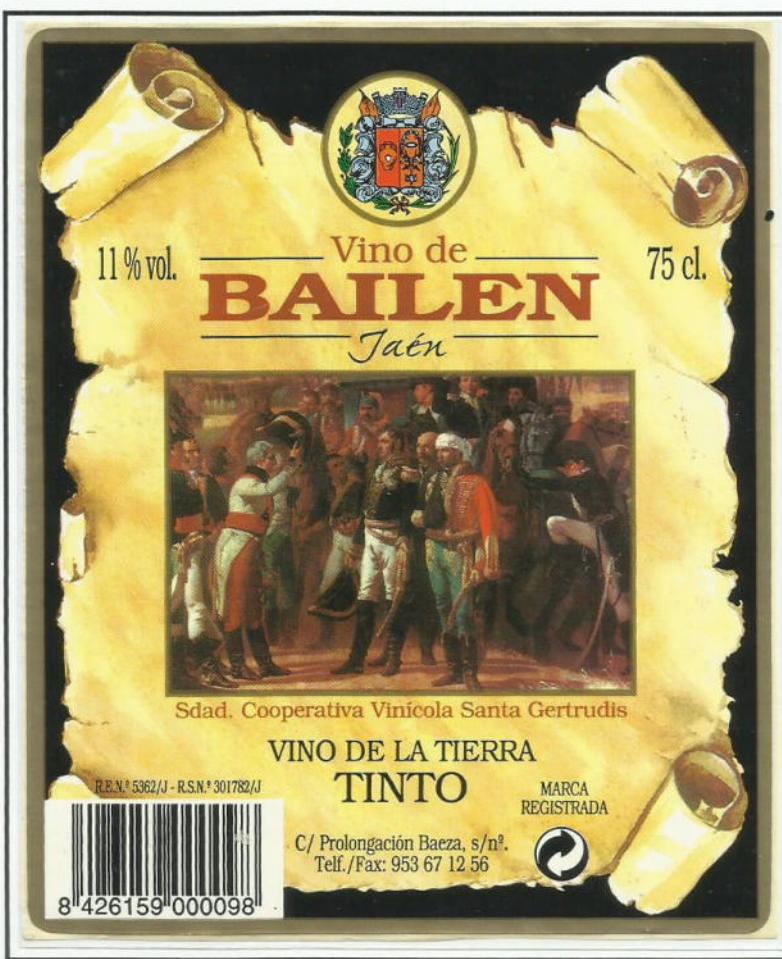
Sdad. Cooperativa Vinícola Santa Gertrudis. - Bailén (Jaén)

La Batalla de Bailén

El «plan de Porcuna»

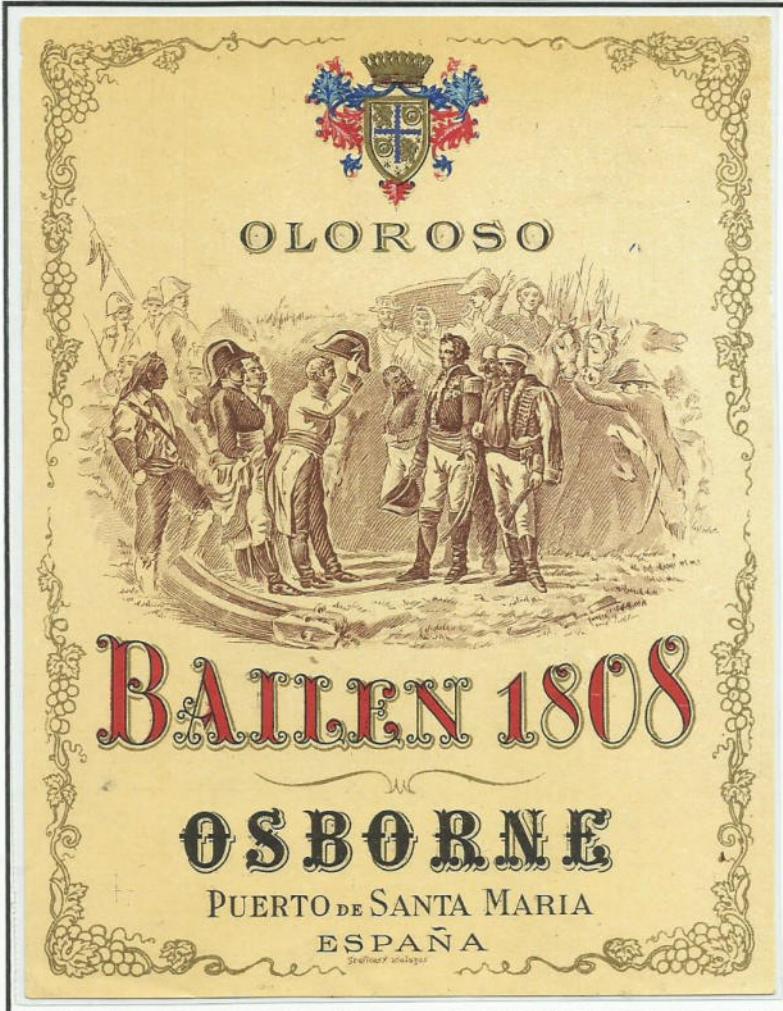
Francisco Javier Castaños se reunió con los mandos españoles en **Porcuna** para decidir la estrategia a seguir. Dos divisiones, una regular al mando de **Félix Jones** y la de reserva al mando de **Manuel de la Peña**, que formaban las tropas de Castaños (unos 12.000 hombres) debían atacar Andújar, clavando a las fuerzas de Dupont. Una tercera división, formada por 8.000 hombres al mando del **marqués de Coupigny**, cruzaría el Guadalquivir más al este, a la altura de Villanueva de la Reina. Por último, **Reding** dirigiría al ejército de Granada (10.000 hombres) a través de Mengíbar (Jaén).

Castaños se dirigió a Sierra Morena desde su cuartel general en Utrera. El general, en una serie de osadas maniobras, desplazó su ejército de día y de noche, cambiando constantemente de dirección, de manera que las tropas francesas no pudiesen estar seguras de sus intenciones, mientras él se mantenía perfectamente al corriente de los movimientos franceses gracias a los paisanos. Ante ello, el **general Dupont** envió una parte importante de sus fuerzas a La Carolina, con la intención de proteger el paso hacia Madrid de un posible ataque de Castaños, lo que le hubiese supuesto la incomunicación que tanto temía. Dupont, desde Andújar, no se atrevió a plantear una batalla a las fuerzas de Castaños, y prefirió retroceder, buscando enlazar con las otras tropas francesas mandadas por los generales Vedel y Dufour, que venían en su ayuda y que estaban ya casi en el límite de la provincia. Al dirigirse con esa intención a **Bailén el 18 de julio**, se encontró con las tropas de Castaños que en esos momentos salían de la ciudad, y allí mismo se entabló la batalla.



La Batalla de Bailén

Etiqueta de Oloroso Bailén 1808



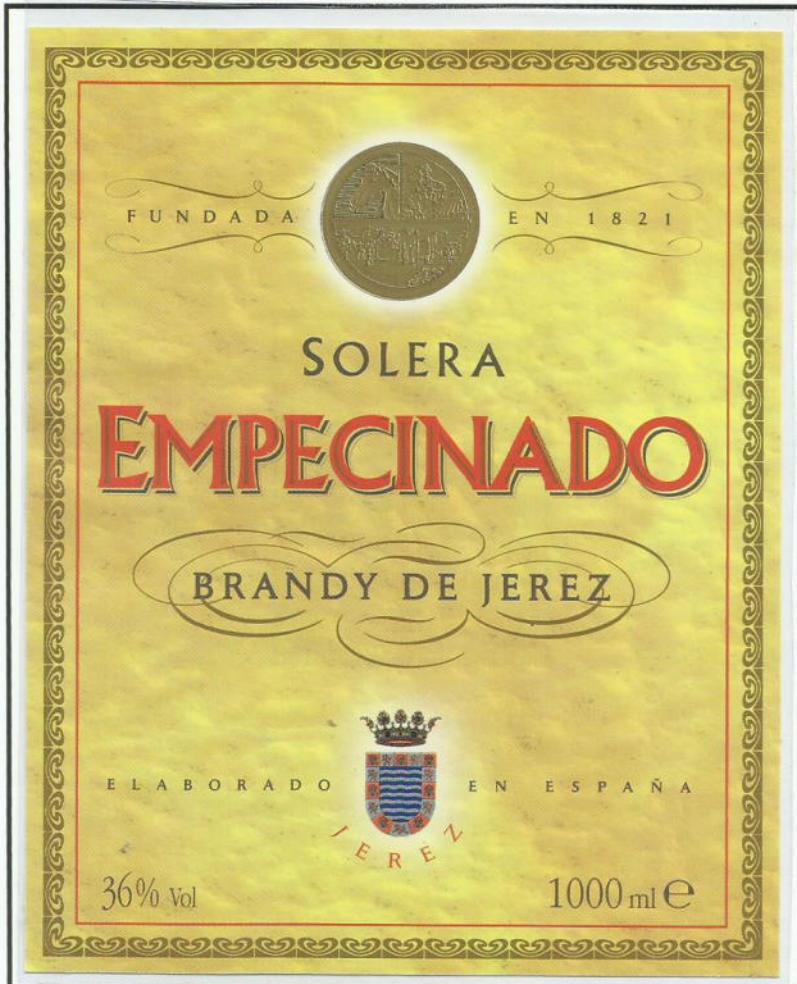
General Castaños

Después de varios episodios de lucha muy virulenta, en unas condiciones climáticas asfixiantes, el **general Dupont** fue derrotado por las tropas del **general Castaños** antes de que las tropas del general francés Vedel, que volvían desde La Carolina al haber finalmente adivinado las intenciones del general Castaños, pudieran unirse a él. Unos 17.600 soldados franceses depusieron sus armas.

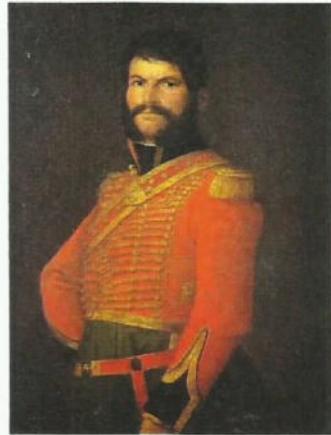
Las condiciones de la rendición fueron clementes e incluían que las tropas francesas fueran repatriadas a Francia. Sin embargo, estas condiciones no fueron cumplidas nunca: aunque Dupont y sus oficiales fueron liberados y trasladados a Francia, una parte de sus hombres fueron deportados a la desolada isla de Cabrera (al sur de la isla de Mallorca).

La **derrota del general Dupont** en Bailén tuvo graves consecuencias para el esfuerzo de guerra francés. La noticia se extendió por toda la península y forzó al rey José I Bonaparte a abandonar Madrid, además de poner en duda la aparente invencibilidad de los franceses. Napoleón tuvo que acudir a la península con un nuevo y numeroso ejército para consolidar su dominio.

El Empecinado



El Empecinado



Juan Martín Díez, el Empecinado,
por Francisco de Goya.

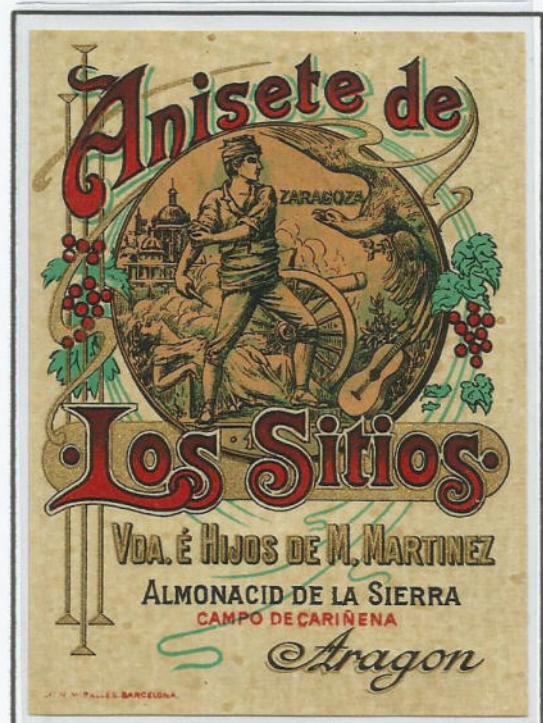
Juan Martín Díez, llamado «el Empecinado» (Castrillo de Duero, Valladolid, 5 de septiembre de 1775 – Roa, Burgos, 20 de agosto de 1825), Guerrillero español. Este hijo de un labrador acomodado de Castilla tenía experiencia como soldado desde que combatió contra la Francia de la Convención en la Guerra del Rosellón (1792-95). Posteriormente, su animadversión contra los franceses le llevó a realizar alguna operación de sabotaje en la época en que Francia era aliada de España. Tras el levantamiento popular de 1808, con el que dio comienzo la Guerra de la Independencia, se unió a las fuerzas del general Cuesta, vencidas por los franceses en las batallas de Cabezón y Medina de Rioseco.

Tras la derrota del ejército regular, y consciente de la dificultad de vencer al poderoso ejército napoleónico en campo abierto, organizó partidas de guerrilleros que hostigaron continuamente a los franceses con pequeñas acciones rápidas que dificultaban las comunicaciones; amparándose en el conocimiento del terreno y en la movilidad de pequeñas partidas irregulares, sostuvo una guerra de desgaste penosa para el ejército napoleónico, que mantuvo abierta la «guerra peninsular» hasta 1814.

Los sitios en la Guerra de la Independencia

Junto a las grandes batallas y la petite guerre (Pequeña guerra), la lucha por el control de las ciudades es la tercera pieza que permite comprender el desarrollo militar de la Guerra de la Independencia. Soult lo expuso claramente en sus Memorias: "Los españoles, que se batían mal en el campo abierto, defendían bien sus plazas". La resistencia de las ciudades, que muestra una cara de la lucha antifrancesa que a menudo ha sido relegada a un segundo plano, desconcertó a las tropas napoleónicas y alteró sus planes sobre la Península. A diferencia de lo sucedido en las campañas europeas, en la península ibérica los sitios se repitieron hasta convertirse en un elemento específico de la guerra en España, en la que la mayor implicación de la población acabó por trastornar la estrategia y la lógica general de la guerra. Dado que una parte importante del conflicto se libró, por tanto, en las ciudades, el papel de la resistencia urbana se fundaba en el doble componente de la guerra de sitios, esto es, el combate físico que se libró en el terreno de la fuerza, de la habilidad y de la oportunidad, y el combate moral que atacaba el ánimo y la conciencia de los contendientes.

Se puede decir que no hubo un planteamiento racional de la guerra, todo fue desmesura e irracionalidad. Aplicando los modelos europeos, España debió rendirse tras los desastres de Espinosa, Gamonal y Tudela.



Pero, a pesar de todo, se impuso la voluntad de vencer. El propósito colectivo, de civiles y militares, llevó a la guerra de sitios, de Zaragoza a Badajoz, pagando un alto precio: más de 106.000 hombres sacrificados por parte del Ejército, mientras que en las 12 principales batallas sólo fueron 76.000. A ello hay que sumar el cansancio que comportaron los sitios, el desgaste psicológico de las tropas y la proliferación de enfermedades por el hacinamiento en las trincheras que diezmó a la población civil.

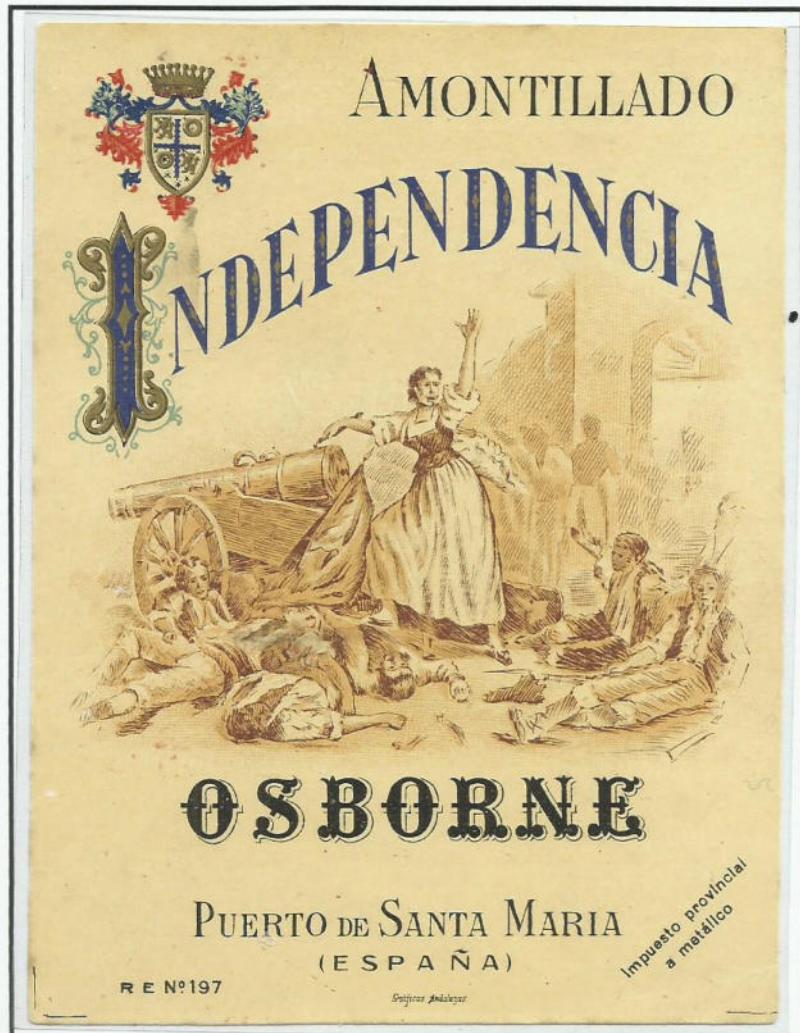
Agustina de Aragón



La defensa de Zaragoza
Miguel Navarro Cañizares 1862



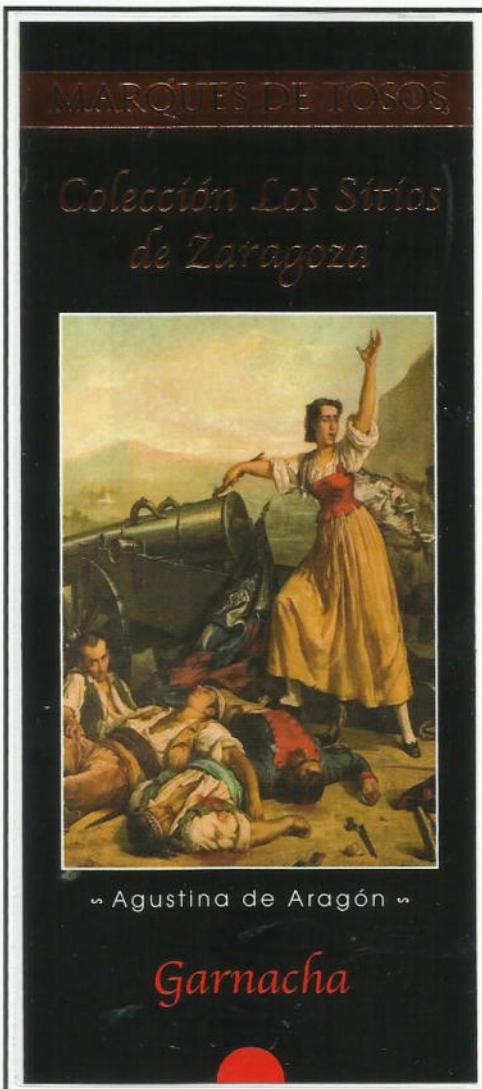
La heroína Agustina de Zaragoza
Marcos Hiraldez de Acosta 1871
Diputación de Zaragoza



Agustina Raimunda María Saragossa y Domènec «Agustina de Aragón» (1786 –1857)

El 2 de julio de 1809, durante el asedio de Zaragoza, Agustina llevó a cabo la acción heroica que la hizo célebre. Habiendo caido heridos o muertos todos los defensores de la puerta llamada del Portillo, las tropas francesas se aprestaron a tomarla al asalto. Siendo la situación desesperada Agustina, que formaba parte de un grupo de mujeres que atendía a los numerosos heridos, consiguió disparar un cañón sobre las tropas francesas que corrían sobre la entrada aparentemente indefensa. Los asaltantes franceses, temiendo una emboscada, se batieron en retirada y nuevos defensores acudieron a tapar el boquete, defendiéndose la ciudad del avance enemigo.

Los sitios de Zaragoza Agustina de Aragón



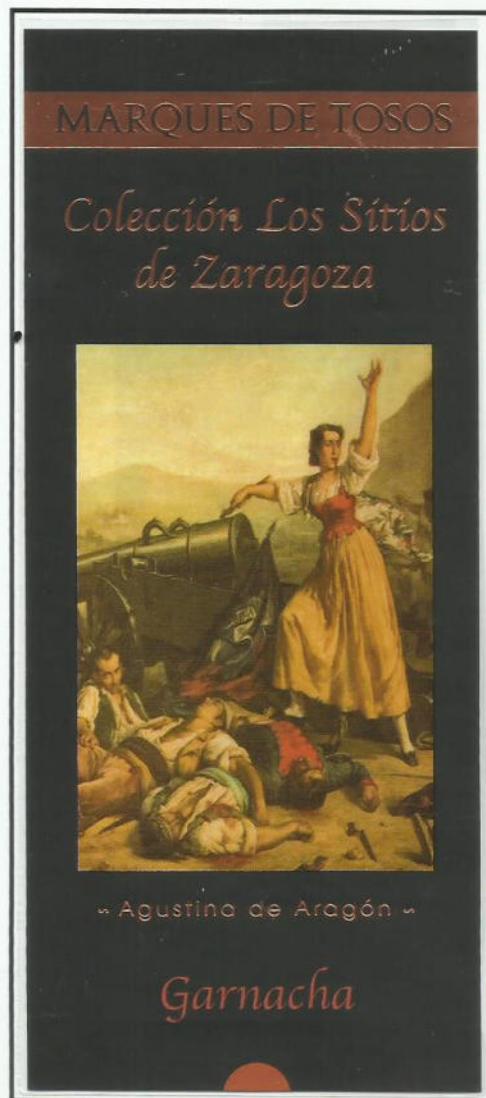
El gran asalto del 2 de julio se centró, entre otras zonas, en el Portillo, donde la batería allí dispuesta había ido perdiendo uno a uno sus defensores. Fue entonces cuando hizo aparición la heroína, que tomando la mecha de las manos de un moribundo, disparó el cañón contra los atacantes, consiguiendo su retirada.

Agustina de Aragón significa, ante todo, un nombre más de la resistencia aragonesa ante Napoleón, al que acompañan el cura Sas, el padre Boggiero, el Tío Jorge, la condesa de Bureta, Casta Alvarez, Manuela Sancho y una enorme lista de héroes anónimos compuesta por militares, campesinos, nobles y burgueses, ancianos y niños que opusieron sus cuerpos al disciplinado y bien pertrechado ejército francés.

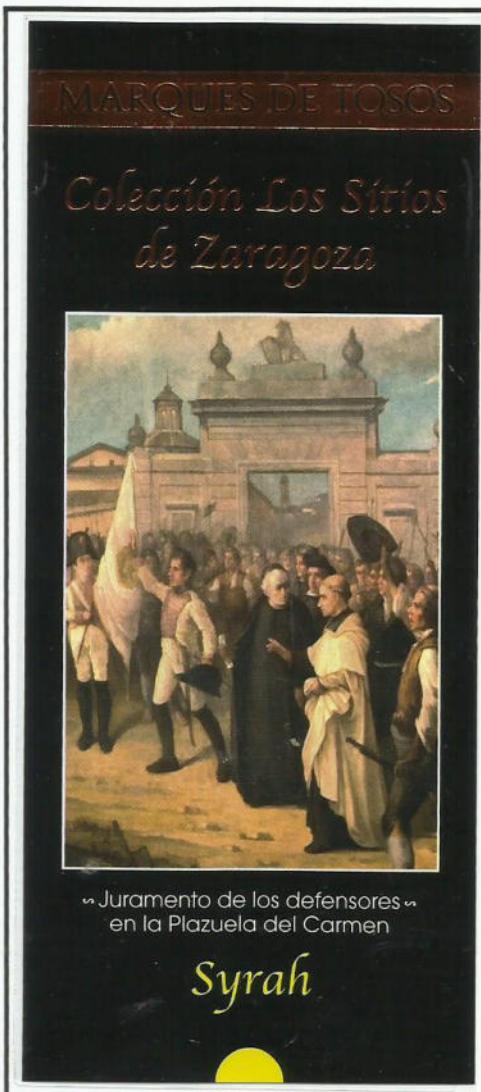
Fue sin duda Agustina de Zaragoza una de las figuras más representativas de la resistencia del pueblo aragonés contra las tropas francesas durante la Guerra de la Independencia. Su popularidad a partir del episodio del Portillo fue enorme, convirtiéndose en el gran símbolo hispano ante el ataque de las tropas napoleónicas, junto a otros muchos héroes de la mitología popular, considerados como los numantinos de los tiempos modernos al decir de Pérez Galdós: Aquellos paisanos medio desnudos, con alpargatas en los pies y un pañuelo arrollado en la cabeza...

Agustina nació en Reus, falleciendo en Ceuta a donde se dirigió con el último de sus maridos. La historia nos documenta su llegada a Zaragoza, a los 22 años, en plena guerra contra los invasores.

El 15 de junio de 1808, los franceses forzaron las entradas a la ciudad por la zona de Casablanca, intentando penetrar en Zaragoza entre las puertas del Carmen y del Portillo y en medio de un intenso ataque artillero, cerrándose el cerco por diversos puntos de la ciudad.



Los sitios de Zaragoza



~ Juramento de los defensores ~
en la Plazuela del Carmen

Syrah

Juramento de los defensores en la Plazuela del Carmen

Un episodio poco conocido, precisamente por no ser un hecho bélico ni una hazaña de armas, es el compromiso que debieron aceptar en solemne acto (Jura de Bandera) los voluntarios encuadrados en la defensa. En el vestíbulo de la Diputación Provincial de Zaragoza, se puede ver representado el acontecimiento en el lienzo de Ruiz de Valdivia titulado: **Juramento de los defensores de Zaragoza en la plazuela del Carmen**.

En efecto, durante los preparativos para afrontar el primer sitio, y ante la práctica ausencia de tropas regulares en la ciudad, debieron armarse Compañías (y posteriormente Tercios) de paisanos voluntarios. Y sabedor del efecto simbólico que para una tropa tiene su bandera, Palafox mandó preparar varias; al menos cuatro, que serían entregadas al Regimiento de Extremadura, Primer Tercio de Valientes Aragoneses, Primer Batallón Ligero Voluntarios de Aragón y Batallón de Cazadores del Campo de Cariñena.

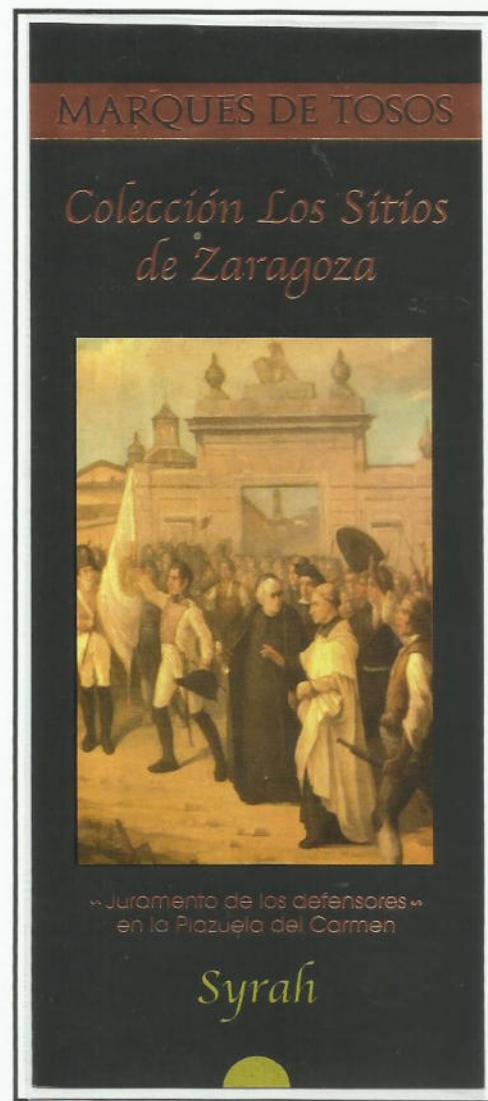
Se trataba de un lienzo blanco, con la Virgen del Pilar bordada en el centro, y las armas de Zaragoza y Aragón en los extremos.

Los Sitios de Zaragoza fueron dos asedios sufridos por la ciudad aragonesa de Zaragoza durante la Guerra de la Independencia, que enfrentó a los ejércitos de ocupación de Napoleón Bonaparte y a fuerzas españolas leales a la dinastía Borbón.

La plaza era clave para garantizar las comunicaciones del noreste y el abastecimiento de las tropas en Cataluña, así como para controlar Aragón. Por ello, tras la sublevación de la ciudad a consecuencia de los sucesos del Dos de mayo de 1808, se envió a un ejército a restablecer el control de la ciudad. Aunque las tropas francesas eran superiores en número y armamento, la ciudad resistió.

Sin embargo, a finales de año, los franceses regresaron en mayor número, reanudándose el sitio. A pesar de la feroz resistencia de la ciudad, inmortalizada por varios cronistas, la ciudad, diezmada por la guerra y las epidemias derivadas del sitio, capituló finalmente el 21 de febrero de 1809.

Los sitios de Zaragoza fueron uno de los acontecimientos más representativos de la Guerra de Independencia, legando un gran número de héroes y leyendas a la tradición popular, y siendo fuente de inspiración para varios escritores.

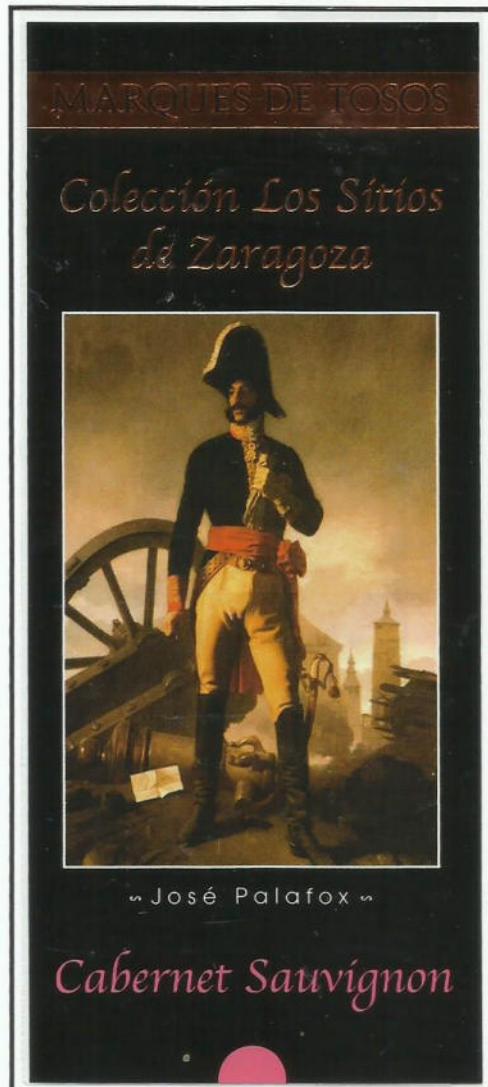
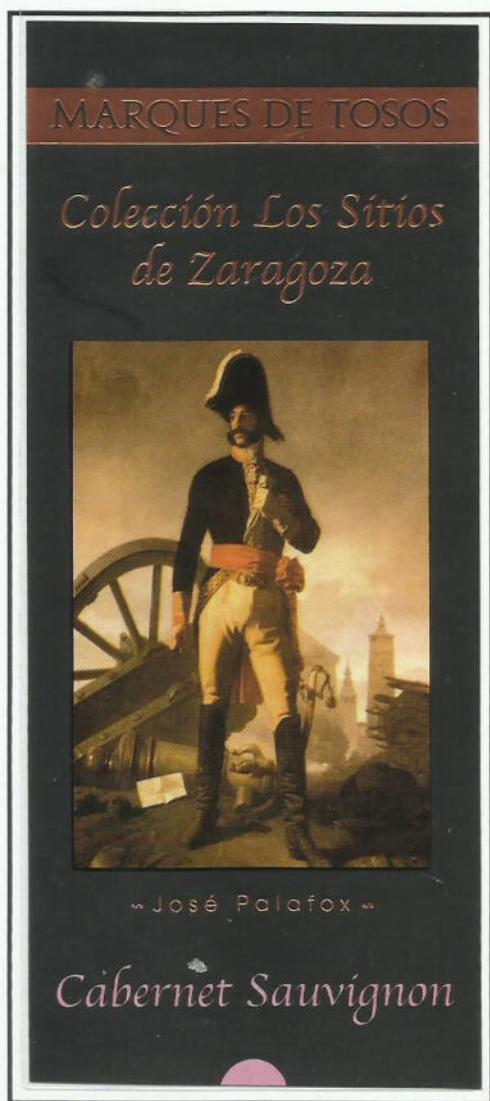


Los sitios de Zaragoza José de Palafox

José Rebolledo de Palafox y Melci, duque de Zaragoza (Zaragoza, 28 de octubre de 1775 — Madrid, 15 de febrero de 1847), fue un militar español, que participó como capitán durante el sitio de Zaragoza en la Guerra de la Independencia. Por sus ideas liberales tuvo altibajos en su carrera, acabando sus días en Madrid, donde murió en 1847.

Una vez nombrado capitán general de Aragón (1808), y a pesar de la falta de dinero y de tropas regulares, no perdió tiempo y declaró la guerra a Francia, cuyas tropas ya habían invadido los territorios vecinos de Cataluña y Navarra. El ataque de las tropas francesas no se hizo esperar y así comenzaron los sitios de Zaragoza.

Los aragoneses opusieron la férrea voluntad de Palafox y el esfuerzo de su ejército (13.000 hombres), contra los muy superiores y bien equipados franceses. La ciudad sufrió duros ataques, llegando los enemigos incluso hasta el Coso, y el espectáculo debió ser desolador por las muchas ruinas de edificios y escombros.



Palafox consiguió reclutar más refuerzos durante el Primer Sitio, antes de que los franceses organizaran el repliegue de tropas.

En el segundo asedio, a pesar de la llegada de voluntarios, triunfa el ejército francés y la decisiva actuación de sus ingenieros y zapadores. Cerca de 50.000 muertos hubo por las epidemias y el hambre. Así, el 20 de febrero de 1809, la Junta a la que Palafox dejó el mando, capitula ante los franceses. El general fue hecho prisionero y trasladado a la cárcel de Vincennes.

Fernando VII le otorgó el ducado de Zaragoza y lo restituyó en su cargo de Capitán General de Aragón, durante cuyo período «restableció el orden de la legalidad». A partir de 1815, Palafox se dedicó a su vida privada, alternándola con diversos nombramientos.

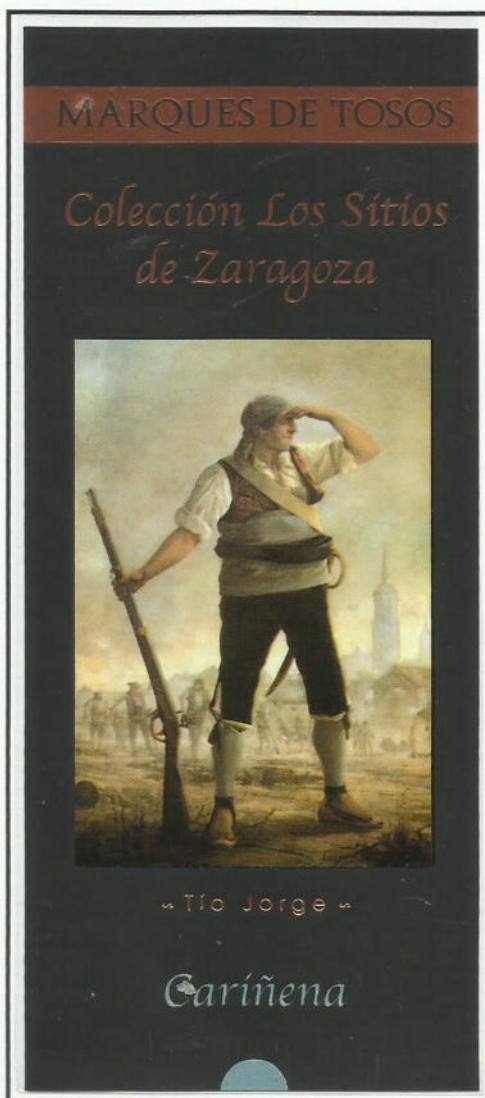
Sus restos descansaron, primero, en el Panteón de Hombres Ilustres de la basílica de Atocha, de Madrid, trasladándose en 1958 a Zaragoza, donde quedaron en El Pilar.

Los sitios de Zaragoza Tio Jorge

Jorge Ibor y Casamayor (22 de abril de 1755, Zaragoza, España - 15 de noviembre de 1808, ibídém), más conocido como Tío Jorge, fue un personaje destacado que luchó en la defensa de Zaragoza durante el primer sitio de la ciudad en la Guerra de la Independencia Española.

Jorge Ibor y Casamayor nació en el barrio del Arrabal de Zaragoza. En el barrio era conocido con el sobrenombre de "Cuellocorto" debido a su robustez, su cabeza gruesa y su talla mediana. Era una persona de origen humilde y dedicada a la agricultura.

El 23 de mayo de 1808, un día antes del levantamiento de la ciudad contra el ejército francés liderado por Joaquín Murat, y ayudado por sus hijos Pablo y Juan y su amigo Lucas Aced (conocido como "Tío Lucas"), organizó y lideró la partida de labradores y escopeteros del barrio del Arrabal. Fue una persona decisiva, al frente de su compañía y junto a los hermanos Manuel y Mariano Cerezo, el padre Consolación y el botillero Jimeno, en la proclamación de José de Palafox y Melci como máximo responsable de la defensa de la ciudad.



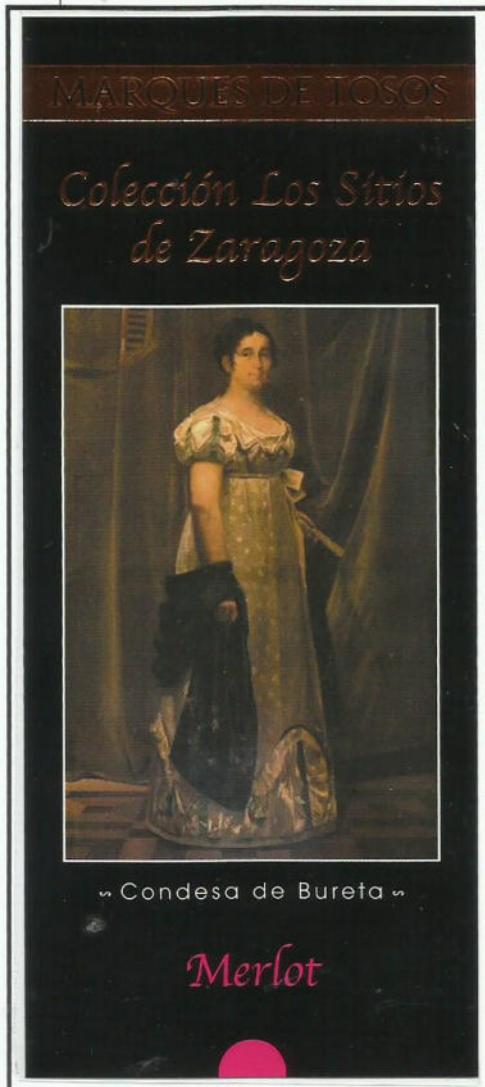
Fue nombrado comandante de la escolta y guardia de honor del general Palafox y participó con éste en los combates de Alagón, Épila y Casablanca. Palafox lo nombró capitán por los méritos cosechados en el campo de batalla y posteriormente volvió a ascenderle al grado de teniente coronel.

Fue víctima de una epidemia de tifus que afectó con mucha intensidad a la ciudad y falleció el 15 de noviembre de 1808. Por deseo expreso de Palafox fue enterrado en el panteón de la ilustre casa de los marqueses de Lazán (antiguo colegio de Trinitarios).

Con motivo del centenario de su muerte, la ciudad de Zaragoza le dedicó una placa en la casa en la que nació en el barrio del Arrabal, en la que podía leerse:

Al "Tío Jorge", al insigne ciudadano D. Jorge Ibor y Casamayor, espejo de patriotismo en el alzamiento de Zaragoza, brazo invicto de su primera defensa, dedican esta memoria, con ocasión del primer Centenario de los Sitios, la Patria y la Ciudad, agradecidas".

Cincuenta años más tarde, la ciudad volvió a rendirle un nuevo homenaje y, con posterioridad, el Ayuntamiento le dedicó el Parque del Tío Jorge situado al norte de su barrio natal.



"Viose con frecuencia a aquella joven ilustre, tan bella y delicada, desempeñar con la mayor sangre fría, en medio de un fuego de fusilería y aun de artillería de los más terribles, los deberes que se había impuesto, y desde los primeros pasos que dio por aquel camino, no dejó ver en su semblante la más ligera emoción que pudiera indicar el temor de un peligro personal o que la distrajese ni por un momento de sus humanitarios y patrióticos proyectos". Así lo afirmó don Carlos Ricardo Waugham, secretario de la Embajada británica en España, en un libro que él escribió, siendo testigo directo de los hechos relatados.

Cuando los franceses tomaron el sitio, huyó a Cádiz aunque volvió a la ciudad por la que combatió.

A la edad de 41 años, aun en la flor de la juventud, casi recién regresada de Cádiz, donde se refugió con don Pedro María Ric, hasta la liberación de Zaragoza, la Condesa de Bureta, una de las más animosas mujeres, no solo de España, sino del mundo entero, entregaba a Dios su alma entre el dolor del pueblo, testigo de su heroísmo, siendo reconocida por la historia contemporánea con el título de su condado.

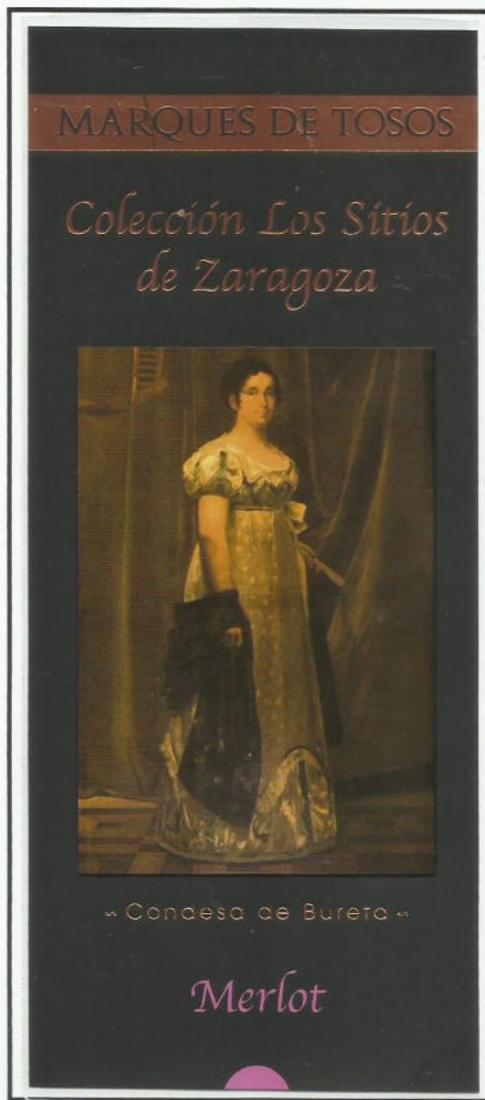
Está enterrada en la iglesia de San Felipe en Zaragoza.

Los sitios de Zaragoza Condesa de Bureta

María de la Consolación Domitila Azlor (n. Gerona 1773 - m. Zaragoza 1814), Condesa de Bureta (Zaragoza), heroína de los Sitios de Zaragoza. Hija menor de los Virreyes de Navarra Don Manuel de Azlor y Urries, jefe de la línea menor de la Casa de Villahermosa, y Doña Petronila Tadea Villavicencio y Villavicencio, procedente de una de las familias más ilustres de Jerez de la Frontera.

Adquirió su título al casarse en 1801, con el conde y Señor de Bureta D. Juan Crisóstomo. Al enviudar joven contrajo nuevas nupcias con Don Pedro María Ric y Montserrat, Barón de Valdeolivos, diputado electo por el Reino de Aragón en las Cortes de Cádiz. Contribuyó con sus posesiones y su capital a la resistencia durante el sitio de Zaragoza, además de luchar activamente bajo las órdenes de Palafox.

Al producirse el primer sitio francés en 1808 fue una de las mujeres que más se distinguieron por su conducta heroica: organizó un cuerpo de mujeres encargadas de socorrer a los heridos y de llevar víveres a los soldados que se hallaban en puestos avanzados. Fue Doña María Consolación Domitila, heroína de los Sitios de Zaragoza, bien llamada "mujer de valor sin segundo".

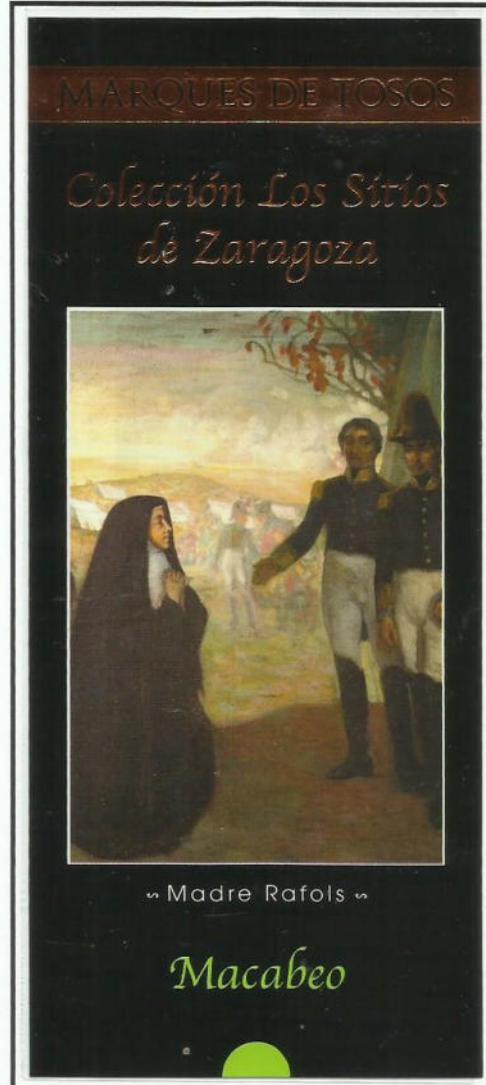
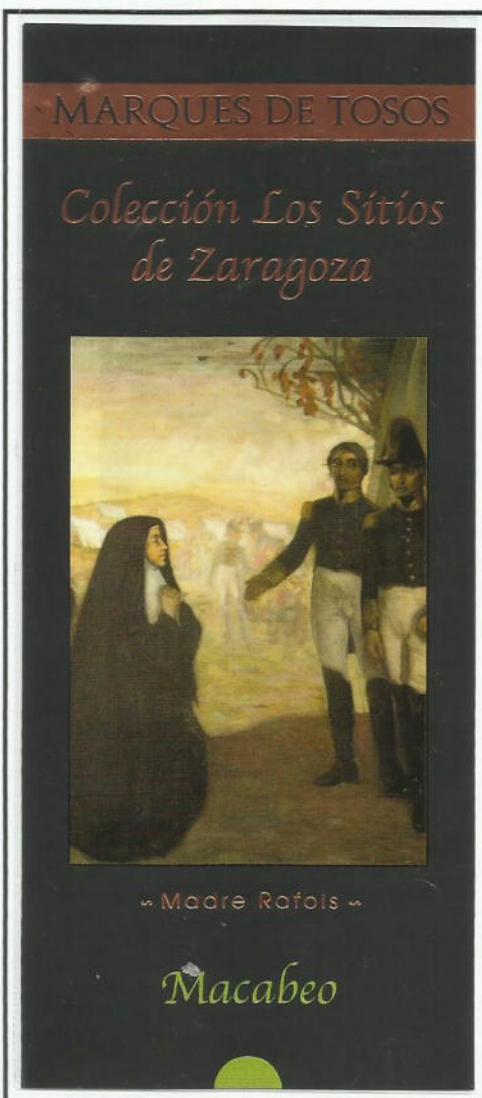


Los sitios de Zaragoza Madre Rafols

María Rafols Bruna, (Villafranca del Panadés, Barcelona, 5-11-1781 - Zaragoza, 30-8-1853). Religiosa fundadora de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana

El 28-12-1804 llega a Zaragoza un grupo de doce hermanos y doce hermanas reunidos por el Padre Bonal para hacerse cargo de los servicios del Hospital de Nuestra Señora de Gracia , fundado en 1425, cuya Junta o Sitiada les había solicitado.

Al comenzar la guerra de la Independencia , el papel de las hermanas va a ser muy destacado; tras el primer Sitio de Zaragoza queda destruido el gran edificio del Hospital y la **Madre Rafols** se ocupa de colocar a los enfermos, que pronto se multiplicarán hasta alcanzar la cifra de 6.000, en diversos edificios oficiales y privados, de rescatar objetos religiosos y artísticos y conseguir ayudas, solicitándolas insistenteamente no sólo al general Palafox sino incluso al sitiador, Lannes , y a Madrid, escribiendo a la escritora aragonesa Josefa Amar y Borbón . Atienden las hermanas a la redención de cautivos.



Retirados los franceses el 14 de agosto, el Hospital era una ruina total. Los enfermos heridos, en número superior a 4.000, fueron trasladados a la Real Casa de Misericordia. El 10 de diciembre comenzó un nuevo asedio; ante la trágica situación de la ciudad por la difusión de nuevas epidemias de peste, la Madre Rafols acompañada de dos Hermanas, se presentó al general francés en petición de ayuda; les fueron concedidos víveres y un salvoconducto. Tras su muerte, comienza su fama. En 1908, centenario de los Sitios de Zaragoza, la patria y la ciudad de Zaragoza la proclaman «Heroína de la Caridad». Fama también de santidad, que se prolonga hasta que en 1944, Pío XII, suspendió la causa de beatificación. Autorizó la reanudación del proceso Juan Pablo II, el 4-12-1980. Retomado el proceso de canonización, fue beatificada por el Papa Juan Pablo II el 1-10-1994. Su fiesta se celebra el 5 de noviembre. Su cuerpo y su altar se hallan en la capilla del Noviciado de la Congregación de Hermanas de la Caridad de Santa Ana de Zaragoza fundada por la nueva beata para atender los segmentos de población marginados.

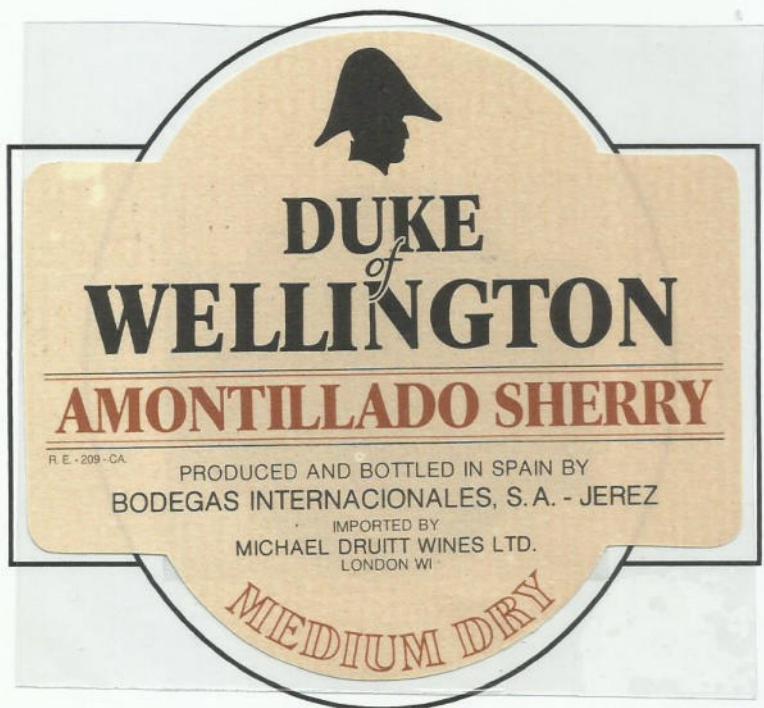
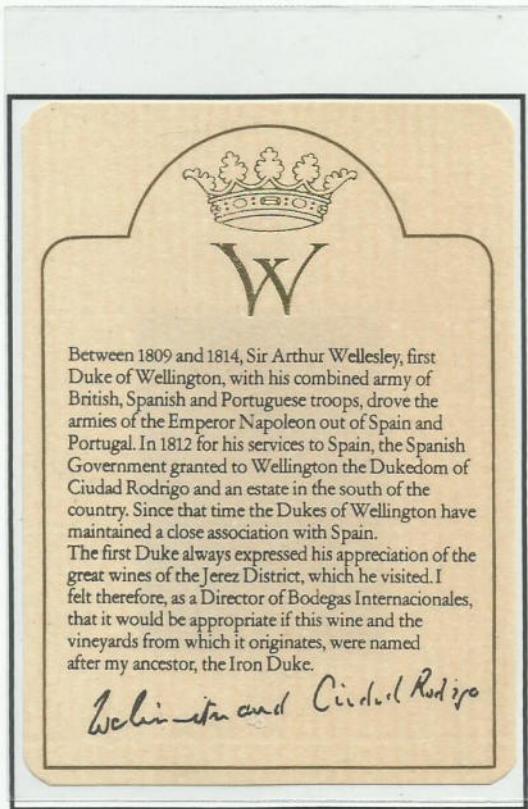
Duque de Wellington

Sir Arthur Wellesley (1769 — 1852), más conocido por su título de duque de Wellington, fue un militar, político y estadista británico, de origen irlandés, que fue una de las personalidades más remarcables de la Historia Europea del Siglo XIX, como uno de los más prominentes generales ingleses, durante las Guerras Napoleónicas, particularmente al frente de la Guerra de la Independencia Española, llegando a ser Comandante en Jefe del Ejército Británico y a detentar dos veces el cargo de Primer Ministro del Reino Unido.



Wellesley comandó a las fuerzas aliadas durante la Guerra de la Independencia, expulsando al ejército francés de España y llegando a invadir el sur de Francia. Victorioso y elevado a la condición de héroe en Inglaterra, fue obligado a regresar a Europa para mandar las fuerzas anglo-aliadas en la batalla de Waterloo, tras la cual Napoleón fue exiliado permanentemente a Santa Helena.

En 1812 por este servicio a España, el Gobierno español concedió a Wellington el Ducado de Ciudad Rodrigo y una finca en el sur del país. Desde entonces los Duques de Wellington han mantenido una estrecha relación con España.



Las Cortes de 1810



Juramento de los Diputados a Cortes.
Iglesia Mayor. San Fernando (Cádiz). 1810

Autor: José Casado del Alisal, 1863.

Congreso de los Diputados, Madrid

La Guerra de la Independencia fue un hito en la historia de las revoluciones, pero es también importante enfatizar a los cuerpos jurídicos y administrativos que se crearon para que el país pudiera defenderse por si solo de los invasores usando otros medios. Las Cortes Generales y extraordinarias se establecen en la Isla de León en plena invasión del ejército Napoleónico, la sesión inaugural tuvo lugar el 24 de septiembre de 1810 en el Teatro de la Villa (posteriormente Teatro de las Cortes).

En esta sesión y las que siguieron se promulgaron los decretos relativos a la soberanía nacional, la división de poderes, la igualdad y la legalidad o la libertad de imprenta. Todo ello sentaría las bases del Estado democrático y de derecho, así como el fin del Antiguo Régimen y el inicio de un nuevo tiempo para los súbditos peninsulares e hispanoamericanos. Estos decretos sirvieron como modelo y base de numerosas constituciones europeas posteriores.

En La Real Villa de la Isla de León, único reducto, junto con Cádiz, no tomado por el ejército francés, las Cortes estuvieron reunidas desde el 24 de septiembre de 1810 hasta el 20 de febrero de 1811, fecha en la que se trasladaron a Cádiz.

El distinguido, noble y leal marino Diego de Alvear, héroe de la defensa de la isla de León ante las tropas napoleónicas, fue nombrado por la Regencia Gobernador político y militar de esta isla, confiriéndole además el título de Corregidor de la misma, de la Junta de ella, con las presidencias de las Juntas del Ayuntamiento, sanidad, abastos, represalias, la subdelegación de hacienda y demás cargos anejos a la jurisdicción ordinaria y militar, con el mando en calidad de Coronel del regimiento de Milicias Honradas, compañías de salineros, cazadores y la comandancia de los escopeteros; quedando constituido como única autoridad militar, civil y popular de esta villa.

Diego de Alvear



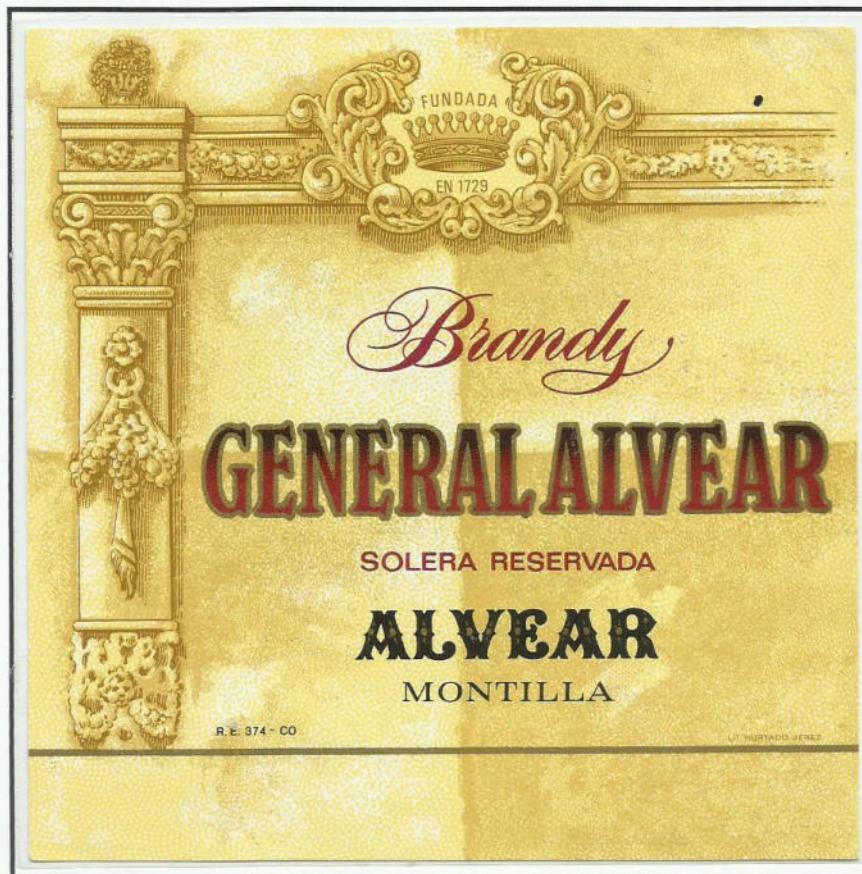
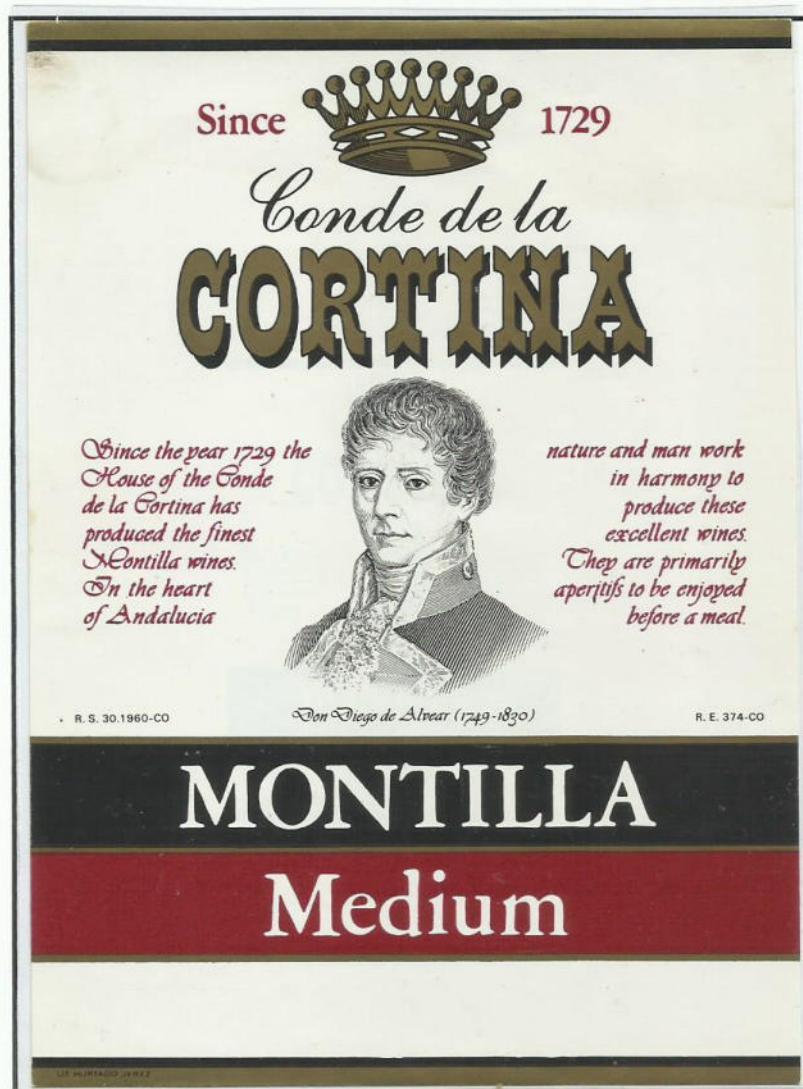
Diego de Alvear y Ponce de León
Museo Naval de Madrid

Diego de Alvear y Ponce de León (1749-1830) nació en Montilla (Córdoba, España) el 13 de noviembre de 1749, fue un importante militar y político español perteneciente a la saga hispano-argentina de los Alvear. Era nieto del fundador de las bodegas "Alvear" de Montilla. Tomó el nombre de su abuelo, Diego de Alvear y Escalera, fundador en ésta localidad cordobesa de la bodega "Alvear" (1729). Pertenecía, por tanto, a una importante familia dedicada al negocio vitivinícola en la Andalucía del XVIII.

Diego de Alvear

Alvear fue el encargado de dictar las extraordinarias medidas sanitarias que lograron controlar la fiebre amarilla, y que las Cortes se trasladaran al Oratorio de San Felipe en Cádiz, en busca, a su vez, de mayores recursos y comodidades para la vida y acrecentar el prestigio de la institución con el aumento de espectadores y aplausos que le proporcionaría aquella populosa ciudad. Grandes fueron los servicios que prestó Alvear a Cádiz y a la Isla de León, tanto, que el General Castaños de continuo decía «Alvear, tiene usted más fama aquí que Pizarro en Indias».

Con sus tropas, ayudado de milicianos y voluntarios, Diego de Alvear fortificó las baterías y organizó toda la artillería posible en el Puente Zuazo, quedando la guarda del puesto bajo su mando, y aquella confiada a los artilleros de Marina, que tenían su cuartel en el Castillo de San Romualdo.



Diego de Alvear consiguió frenar a las tropas napoleónicas hasta agosto de 1812, final del asedio, poniendo punto y final al bloqueo francés. Su notoriedad en la defensa de Cádiz le valdrá la Gran Cruz de San Hermenegildo.

Fortificaciones y Baterías defensivas de La Isla de León

el Castillo de Sancti Petri, situado en la isla del mismo nombre, que pertenece al término municipal de San Fernando. Construido sobre las ruinas del mítico Templo de Hércules Melkart, varios historiadores lo sitúan "en el extremo oriental de las Islas Gaditanas, unido a Cádiz por una calzada", cuyos restos se pueden observar durante la bajamar.

A su importante valor arqueológico se une su valor histórico, pues en él se construyó una fortaleza que jugó un importante papel durante el asedio francés, este baluarte, de gran importancia estratégica y militar formaba parte de la línea de fortificaciones



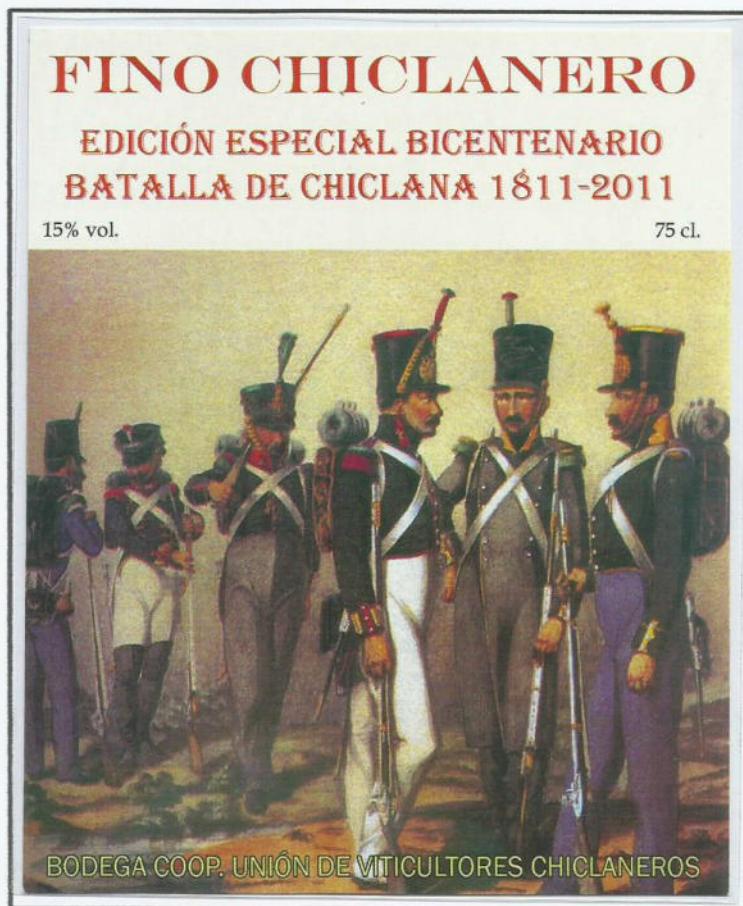
A lo largo del caño de Sancti Petri se encuentran ubicadas otras baterías que formaban el sistema defensivo de la Isla de León, algunas han desaparecido o quedan solo vestigios, entre ellas citamos a las:

Baterías de la Punta del Boquerón: Batería de Aspiroz, Batería de Urrutia y Batería de San Genís

Baterías de la Isla del Vicario: Batería de San Pedro, Reducto de San Judas, Batería de los Ángeles

Baterías del Puente Zuazo: Batería de Zuazo, Batería de San Felipe, Batería de San Pablo, Baluarte de Alburquerque, Baluarte del Ángulo, Baluarte de San Pedro, Baluarte de Santiago, Batería del Portazgo y Baluarte de la Concepción.

La batalla de Chiclana

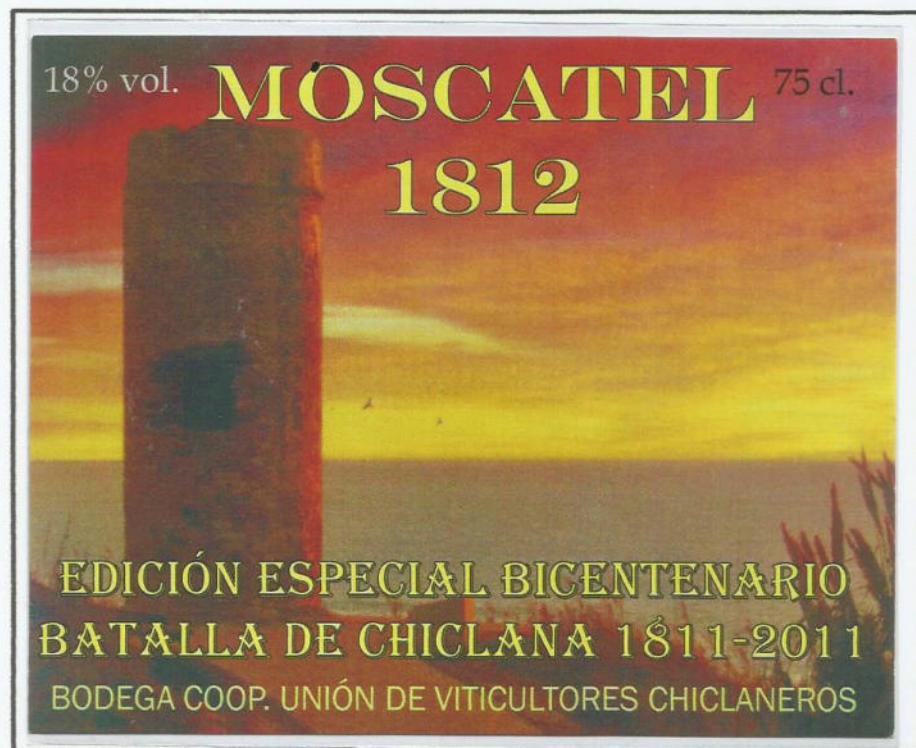


La batalla de Chiclana, también llamada **batalla de la Barrosa**, librada el **5 de marzo de 1811** cerca de Cádiz, fue una batalla de la Guerra de la Independencia Española.

“Queriendo aprovechar el gobierno de Cádiz la ocasión de haber salido el mariscal Soult con parte del ejército sitiador hacia Extremadura en auxilio de Massena, detenido ante las líneas de Torre-Vedras, intentó dar un golpe de mano contra las tropas enemigas que habían quedado frente a la Isla. Combinóse al efecto una expedición, reuniéndose el 27 de febrero en Tarifa las tropas españolas, transportadas por mar desde Cádiz.

Las que con 4000 ingleses y una división al mando de D. Antonio Begines de los Ríos, apostada en Casas Viejas, componían un total de 12000 hombres. Encargado del mando el general D. Miguel de la Peña, dividió su ejército en tres cuerpos, encomendando la vanguardia a D. José de Lardizabal, el centro al príncipe de Anglona y la reserva al general inglés Graham.

De los 800 caballos de que se disponía, 600 eran españoles al mando del mariscal de campo D. Santiago Whittingham; la artillería consistía en 24 piezas



La batalla de Chiclana

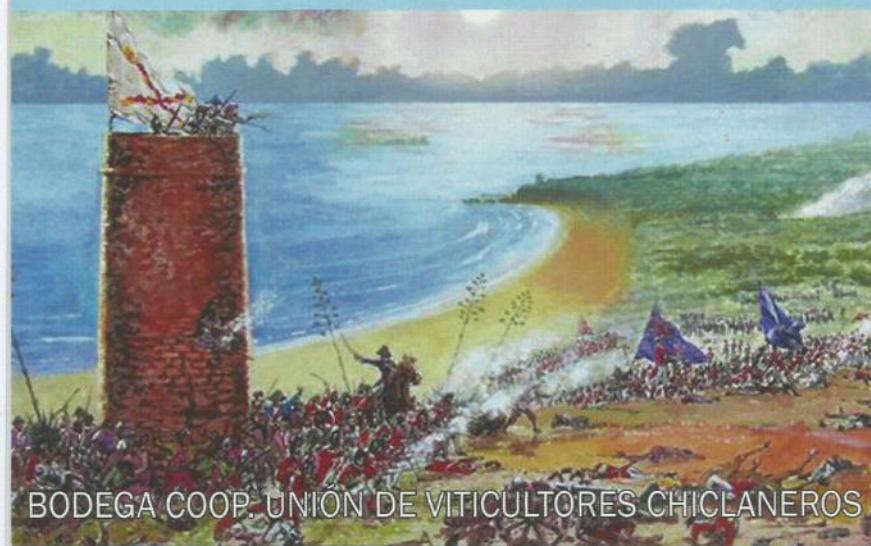
El ejército expedicionario se puso en movimiento el 28, dirigiéndose Hacia Medina Sidonia por Facinas; Más al llegar a las alturas situadas frente a Casas Viejas, tomó la dirección de Conil por Vejer hacia Sancti Petri. El mariscal Victor, que tenía 15000 hombres delante de la Isla y otros 5000 entre Medina Sidonia, Sanlúcar y otros puntos, se situó primero con 10000 de ellos entre Conil y Medina Sidonia, en expectativa de los movimientos de los aliados. Más en cuanto vió la dirección que éstos tomaban, se corrió y recocentró en los pinares de Chiclana, colocando convenientemente las divisiones de Ruffin, Leval y Villatte, apoyando su derecha en Torre Bermeja.



MOSCATEL DON MATIAS
EDICIÓN ESPECIAL BICENTENARIO
BATALLA DE CHICLANA 1811-2011

18% vol.

75 cl.



La vanguardia española embistió con extraordinario brío en la mañana del 5 a la división Villatte, distinguiéndose el Regimiento de Murcia, al mando de su coronel D. Juan María Muñoz, y el de Campomayor (hoy Albuera), que se batió también con la mayor bizarría, siendo vitoreado por los demás cuerpos; el enemigo fue rechazado y conquistadas sus posiciones a la bayoneta, quedando por este lado franca la comunicación con la Isla.

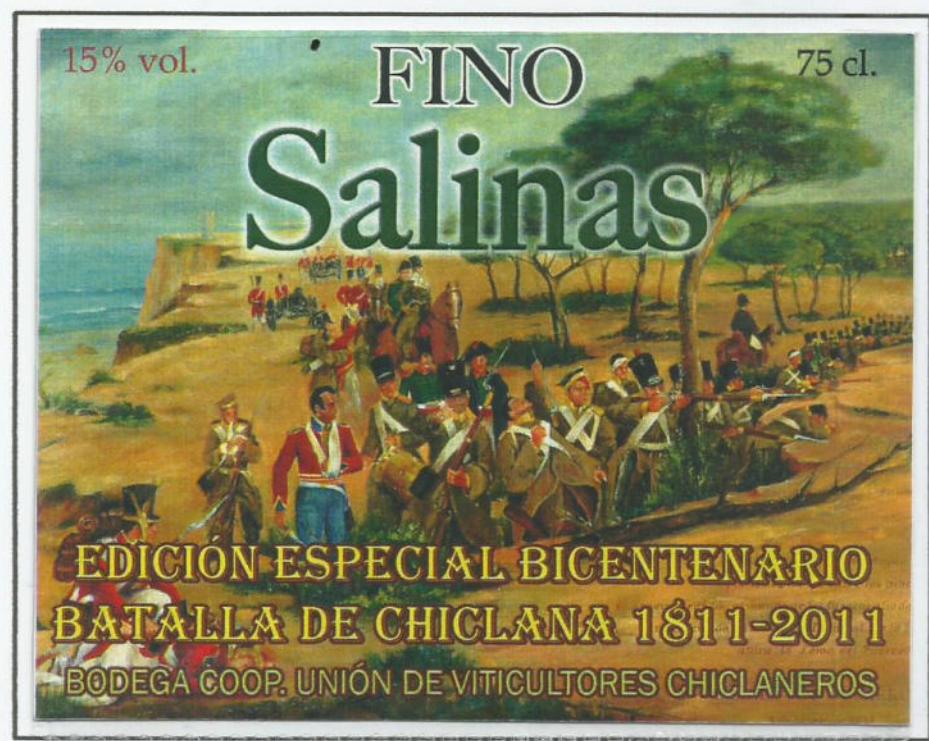
Ordenó Peña que la división Grahan se adelantase para cooperar al ataque de la vanguardia; mas destacando el mariscal Victor la división Leval contra Graham, se puso él al frente de la de Ruffin y asaltó el cerro del Puerco o torre de la Barrosa,....

La batalla de Chiclana



...desalojando de dicha altura al general Begines, con el intento de acorralar a los aliados contra el mar. Afortunadamente, se apercibió Graham a tiempo de la intención del enemigo, y haciendo que el mayor Duncan contuviese con los diez cañones de que disponía a la tropa de Leval, contramarchó rápidamente y arremetió contra el cerro de la Cabeza del Puerco, haciendo desesperados esfuerzos para recabar esta posición.

Los franceses la defendieron con su acostumbrado valor; más después de hora y media de sangrienta lucha, sin vida el general Rousseau, y mortalmente herido y hecho prisionero Ruffin, tuvieron que abandonarla, habiendo experimentado en total una perdida de 2000 muerto y heridos, y 400 prisioneros; los ingleses perdieron más de 1000 soldados con 50 oficiales. El mariscal Victor emprendió entonces tranquilamente la retirada, concentrando sus tropas cerca de Puerto Real. No se reportó de esta jornada todo el fruto apetecido, por no haber acudido Peña en auxilio de Graham para completar la derrota de los franceses”



ROMATE

17°



FUNDADA

EN 1.781

®

VIVA LA PEPA MANZANILLA

Sánchez Romate
JEREZ

R.E.232-CA

R.I.S. 30.1.529/CA.

SHERRY

La Constitución española de 1812, conocida popularmente como la Pepa, fue promulgada por las Cortes Generales de España, reunidas extraordinariamente en Cádiz, el 19 de marzo de 1812. Se le ha otorgado una gran importancia histórica por tratarse de la primera constitución promulgada en España, además de ser una de las más liberales de su tiempo. Respecto al origen de su sobrenombre, la Pepa, no está muy claro aún, pero parece que fue un recurso indirecto tras su derogación para referirse a ella, debido a que fue promulgada el día de San José. Oficialmente estuvo en vigor sólo dos años, desde su promulgación hasta su derogación en Valencia, el 4 de mayo de 1814, tras el regreso a España de Fernando VII. Posteriormente se volvió a aplicar durante el Trienio Liberal (1820-1823), así como durante un breve período en 1836-1837, bajo el gobierno progresista que preparaba la Constitución de 1837.

"La Pepa" La constitución de Cádiz

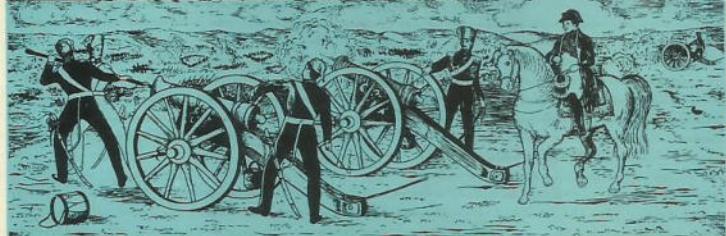


Proclamación de la Constitución de Cádiz de 1812.
Salvador Viniegra, 1910-1912. Museo de las Cortes de Cádiz, Cádiz.



1812

VODKA

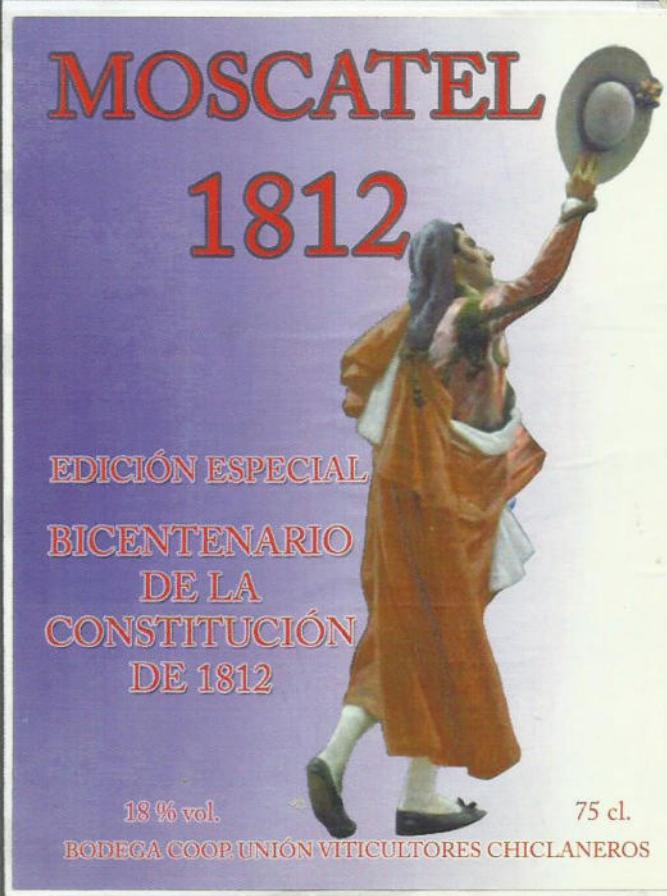


J & W NICHOLSON & CO LTD DISTILLERS LONDON WC2 ENGLAND

La Constitución de 1812 "La Pepa"

La llamada Constitución de Cádiz fue promulgada en esta ciudad el 19 de marzo de 1812, día de San José, del que tomó el sobrenombre de "La Pepa". Se elaboró en las Cortes Generales y Extraordinarias de la Nación, convocadas por el Consejo de Regencia, el órgano de gobierno del país, refugiado en Cádiz de la invasión napoleónica.

La de 1812 fue la primera de una serie de constituciones que se redactaron en la España decimonónica como consecuencia de la continua alternancia política en el poder y como reflejo de los avances y retrocesos de absolutistas y liberales, o de liberales progresistas y moderados. Le precedió el Estatuto de Bayona de 1808, dado por el rey francés José I, y le sucedió el Estatuto Real de 1834, una carta otorgada por la que el rey recuperó su poder absoluto, aunque tuvo escasa vigencia. Consolidado el liberalismo, se promulgó la progresista Constitución de 1837, a la que siguió la moderada de 1845, la non nata de 1856, la democrática de 1869, el proyecto republicano federal de 1873 y la Constitución monárquica de



Ya en el siglo XX, vio la luz la Constitución republicana de 1931 y la actual democrática de 1976.

Todos estos textos constitucionales divergían en cuestiones fundamentales como la soberanía, el sufragio o las libertades individuales. La de Cádiz promulgó la soberanía nacional y la división de poderes: el poder legislativo en un parlamento unicameral con el rey, el poder ejecutivo en el rey y el poder judicial en los tribunales.

Aunque apenas llegó a tener vigencia (sólo desde su promulgación hasta el regreso de Fernando VII el 4 de mayo de 1814, durante el Trienio Liberal -entre 1820 y 1823- y en una breve fase anterior a la Constitución de 1837), la Constitución de Cádiz es considerada un símbolo del constitucionalismo español y en ella está el germen del estado democrático contemporáneo.

SÁNCHEZ ROMATE H^{nos}
JEREZ.



MANZANILLA VIVA LA PEPA

R.I.S. 30.1.529/CA

R.E. 232 - CA

17,5°

70 cl.

Viva la Pepa

¡Viva la pepa! es el grito con el que desde el 19 de marzo de 1812 (festividad de San José) proclamaban los liberales españoles su adhesión a la Constitución de Cádiz (proclamada ese día, y conocida popularmente como la Pepa).

La gran popularidad que tuvo el grito, su rotundidad y su facilidad de difusión incluso en circunstancias de represión política como las que llegaron entre 1814 y 1820 (restauración absolutista de Fernando VII) y entre 1823 y 1833 (Década Ominosa) lo convirtieron posiblemente en el primer lema político español de la Edad Contemporánea.

En las mismas circunstancias se difundían canciones como el ¡Trágala! (para humillar a Fernando VII, obligado a jurar la constitución en 1820) y el himno de Riego (para glorificar al militar liberal sublevado entonces y ajusticiado en 1823).

Etiquetas de Sanchez Romate de sus vinos de carácter flamenco Viva la Pepa

El hecho de que fueran otras constituciones y no la de Cádiz las que estuvieran en vigor no restó capacidad de convocatoria al grito, sino todo lo contrario, al añadir la nostalgia y la comparación del ideal progresista con las restricciones que el moderantismo imponía a los textos en vigor a lo largo de todo el siglo XIX.

La visión peyorativa del grito, probablemente fruto de su uso irónico por los enemigos políticos de los liberales (los absolutistas españoles), ha terminado imponiendo su empleo como sinónimo de anarquía o incluso improvisación, desorden o vagancia. Decir de alguien que es un viva-la-pepa, equivale a llamarle irresponsable o despreocupado. Aunque en Andalucía ha prevalecido su sentido de júbilo, asociado en numerosas ocasiones a los ambientes festivos del arte flamenco.

ROMATE



FUNDADA

EN 1.781

VIVA LA PEPA CREAM

Sánchez Romate

C/ LEALAS. 26
JEREZ, SPAIN

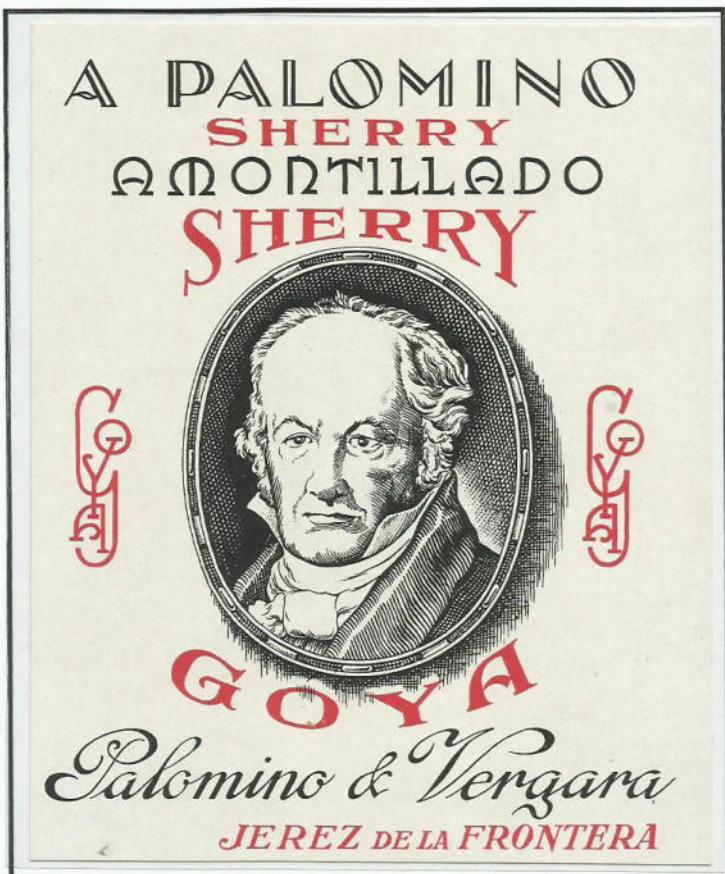
2001
FESTEJOS BICENTENARIO DE LA CONSTITUCIÓN DE 1812

R.E. 232-CA

R.I.S. 30.1.529/CA.

SHERRY

Goya



Los fusilamientos del 3 de mayo



Uno de los grabados Desastres de la guerra

Francisco José de Goya y Lucientes (Cronista de la Guerra de la Independencia)

(Fuendetodos, Zaragoza, España, 30 de marzo de 1746 — Burdeos, Gironda, Francia, 15 de abril de 1828) Pintor y grabador español. Su obra abarca la pintura de caballete y mural, el grabado y el dibujo. En todas estas facetas desarrolló un estilo que da comienzo al Romanticismo. El arte goyesco supone, asimismo, el comienzo de la pintura contemporánea, y se considera precursor de las vanguardias pictóricas del siglo XX.

Goya trabajó como retratista no sólo para la familia real, sino también para la aristocracia madrileña, y de hecho entre estos retratos se encuentran algunas de sus obras más valoradas, como La condesa de Chinchón o las famosas La maja vestida y La maja desnuda;

En 1808, la invasión de España por las tropas napoleónicas colocó al artista en una situación delicada, ya que mantuvo su puesto de pintor de corte con José Bonaparte. Pese a todo, no se privó de plasmar los horrores de la guerra en obras como El 2 de mayo y Los fusilamientos del 3 de mayo, que reflejan los dramáticos acontecimientos de aquellas fechas en Madrid. Además, en los sesenta y seis grabados de Los desastres de la guerra (1810-1814), dio testimonio de las atrocidades cometidas por los dos bandos y acentuó visualmente la crueldad de la guerra como protesta contra ella lanzada a la posteridad desde la impotencia.

Por haber trabajado para José Bonaparte, el artista cayó en desgracia tras la restauración de Fernando VII, y en 1815 se retira de la vida pública retirándose a vivir en soledad en la Quinta del Sordo, casa solariega que había comprado poco antes. En 1819 experimentó una recaída en la misteriosa enfermedad que en 1792 lo había dejado completamente sordo.

Abrumado por la reacción absolutista (1814-1820) que sigue a la Guerra de la Independencia, Goya abandona su patria y se traslada a Burdeos (Francia) en 1824. En la hermosa ciudad aquitana morirá durante la noche del 15 al 16 de abril de 1828.

La Batalla del Castillo de Sancti Petri (20-09-1823) Los cien mil hijos de San Luís

Contexto histórico

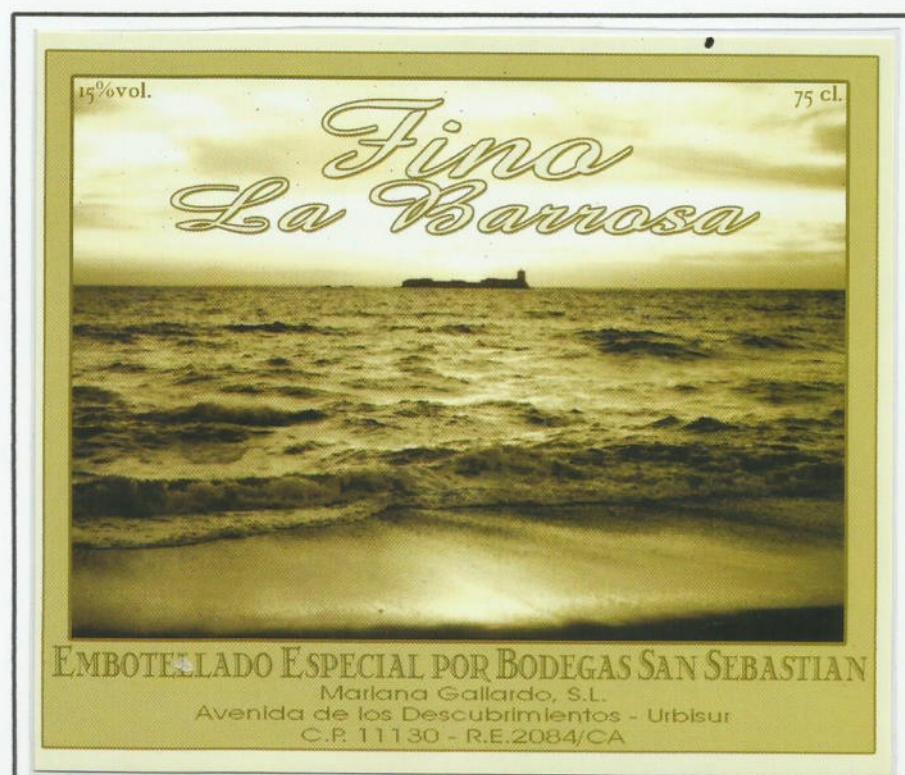
El 1 de enero de 1820 Rafael del Riego, comandante de un batallón del regimiento Asturias, subleva en Cabeza de San Juan las fuerzas que había allí acampadas, a la espera de ser embarcadas rumbo a América. Este levantamiento acabó con la última esperanza de socorro para las fuerzas realistas que en América defendían con heroísmo y unos medios muy escasos el pabellón español en aquellas lejanas tierras. Este movimiento, que desde el principio revistió un carácter revolucionario copiado de la revolución francesa, triunfó dos meses más tarde. En marzo se proclamó oficialmente la Constitución de Cádiz de 1812, que el rey Fernando VII se vio obligado a jurar.



Con esta sublevación se inicia un periodo denominado "Trienio Liberal" o "Trienio Constitucional", que terminaría en 1823 tras la toma de Cádiz por los "Cien Mil Hijos de San Luís".

Toda esta situación hacía que los descontentos aumentaran de día en día, nutriendo las filas de los absolutistas y de los que opinaban que la única salida a esta situación era la intervención extranjera.

El rey ante esta situación solicitó la ayuda de las potencias absolutistas que formaban la "Santa Alianza": Francia, Austria, Rusia y Prusia, que en el congreso de Verona, celebrado entre octubre y noviembre de 1822, acordaron la intervención del ejército francés para restituir a Fernando VII en sus derechos.



Etiqueta de vino fino La Barrosa Embotellado especial por Bodegas San Sebastián de Chiclana de la Frontera

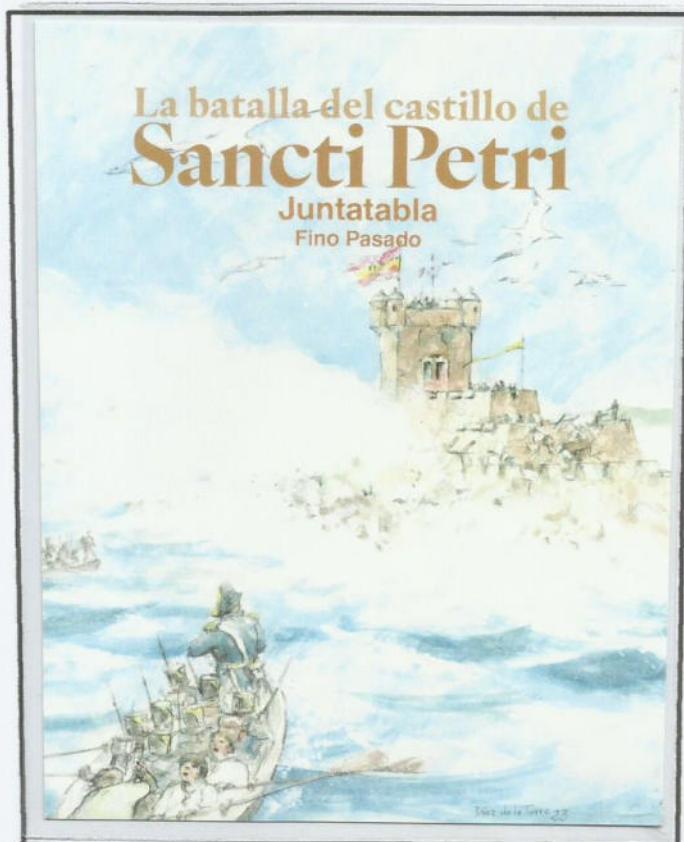
La batalla del Castillo de Sancti Petri (20-09-2023) Los cien mil hijos de San Luís

En el Congreso de Verona, se acordó el envío de notas al gobierno español, exigiendo la renuncia inmediata a la Constitución de 1812. Evidentemente la respuesta no fue la esperada y el gobierno, presidido por Evaristo San Miguel, rechazó tal injerencia en asuntos internos y ratificaron su posicionamiento respecto a la Constitución, cerrando las puertas a una posible negociación. Ante esta respuesta, los embajadores de las naciones remitentes de dicho comunicado salieron de España en enero de 1823 lo que no aseguraba nada positivo.

Ante la decisión tomada en Verona de intervenir, Francia se sacudió las dudas y en aras de no perder oportunidad ni protagonismo, jugó sus cartas de la mano de Chateaubriand, que junto al propio monarca, consiguieron que la fuerza expedicionaria fuese exclusivamente francesa.

Así el 28 de enero de 1823 Luis XVIII, en el acto de apertura de las Cámaras representativas, pronuncia el famoso discurso en el que anunciaba que "cien mil franceses estaban dispuestos a marchar invocando al dios San Luís para conservar en el trono de España a un nieto de Enrique VI"

Etiqueta y Contraetiqueta de Fino Pasado Juntatabla, de la Bodega Manuel Aragón S.L. en homenaje a los caídos en la Batalla de Sancti Petri



La batalla del Castillo de Sancti Petri (20-09-1823) Los cien mil hijos de San Luis



España había sido nuevamente invadida por el ejército francés con unas tropas mandadas por el Duque de Angulema, que se conocen con el nombre de "Los cien mil hijos de san Luis" cuya finalidad era acabar con el trienio liberal (1820-1823) y restablecer el absolutismo que Fernando VII reclamaba, para lo que solicitó de Francia la ayuda para imponerlo por la fuerza.

Nuevamente las tropas francesas ocuparon casi toda la Península y nuevamente La Isla de León y Cádiz constituyeron el último bastión del liberalismo español.

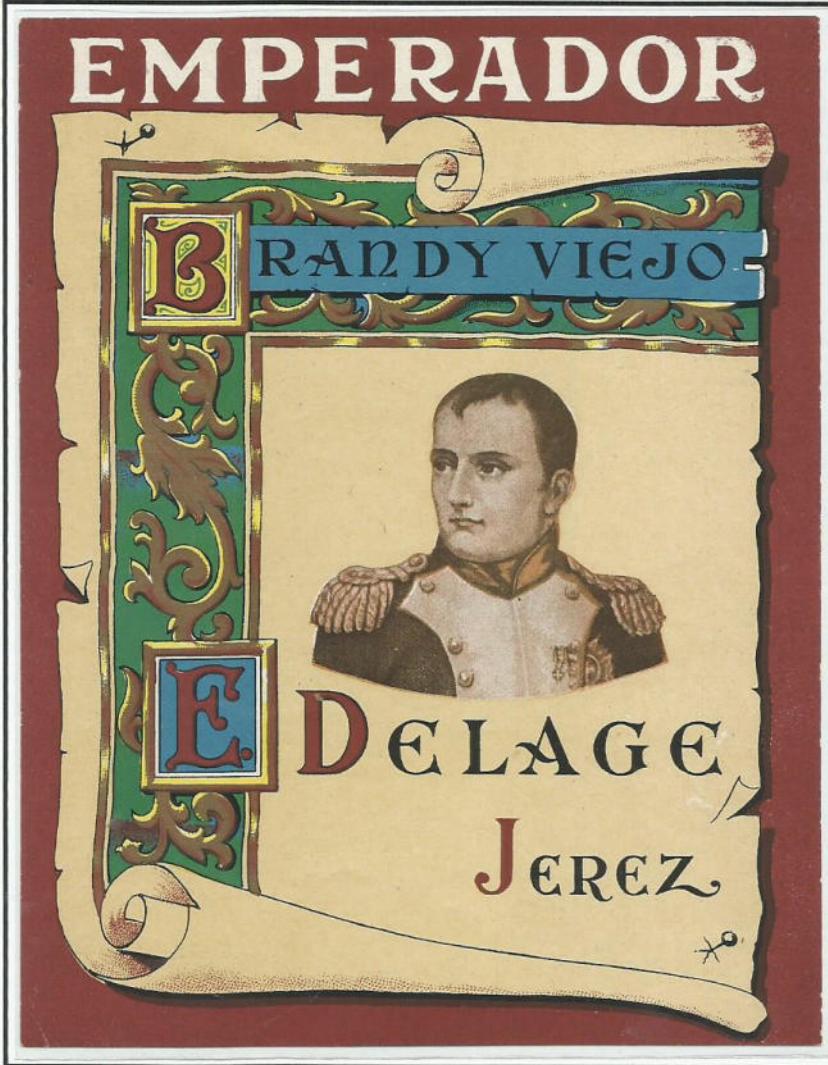
Los franceses decidieron el ataque al castillo y el 20 de septiembre de 1823 atacaron con todas sus fuerzas desde el mar. La resistencia española fue ejemplar, haciendo mucho daño a las naves francesas, pero la proximidad con la otra orilla del caño facilitaba el continuo trasvase de tropas a los barcos franceses.

Por fin, cuando los españoles comprendieron la inutilidad de seguir resistiendo, se rindieron a los franceses, acabando así el último resquicio de liberalismo.

Aquella batalla la perdimos frente a tres fragatas francesas llamadas "La Guerriere, Le Centaure y Le Trident" y también se perdió toda esperanza de reinstaurar un régimen de libertades y a los tres años de liberalismo siguió la llamada "Década ominosa", marcada por el terror, los fusilamientos y el exilio.

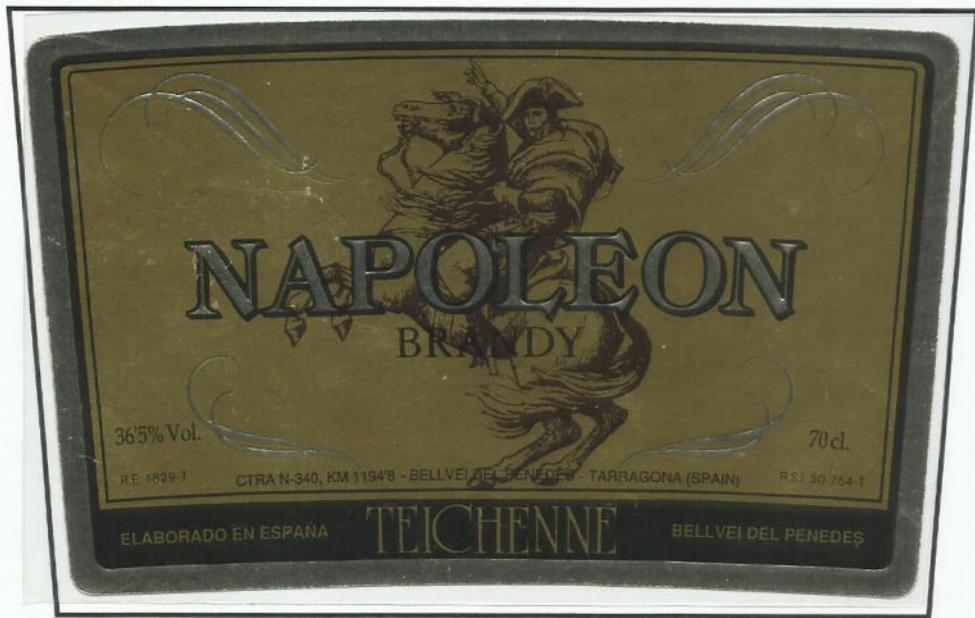


Napoleon Bonaparte



Napoleón I Bonaparte (Ajaccio, 15 de agosto de 1769 – Santa Elena, 5 de mayo de 1821) fue un militar y gobernante francés, general republicano durante la Revolución y el Directorio, artífice del golpe de Estado del 18 de Brumario que le convirtió en Primer Cónsul (Premier Consul) de la República el 11 de noviembre de 1799; cónsul vitalicio desde el 2 de agosto de 1802 hasta su proclamación como Emperador de los franceses (Empereur des Français) 18 de mayo de 1804, siendo coronado el 2 de diciembre; proclamado Rey de Italia el 18 de marzo de 1805 y coronado el 26 de mayo, ostentó ambos títulos hasta el 11 de abril de 1814 y, nuevamente, desde el 20 de marzo hasta el 22 de junio de 1815. Durante un periodo de poco más de una década, adquirió el control de casi toda Europa Occidental y Central mediante una serie de conquistas y alianzas,

y sólo tras su derrota en la Batalla de las Naciones, cerca de Leipzig, en octubre de 1813, se vio obligado a abdicar unos meses más tarde. Regresó a Francia y al poder durante el breve periodo llamado los Cien Días y fue decisivamente derrotado en la Batalla de Waterloo en Bélgica, el 18 de junio de 1815, siendo desterrado por los ingleses a la isla de Santa Elena, donde falleció.



Napoleón Bonaparte

Etiqueta de Oloroso seco



Napoleón es considerado como uno de los mayores genios militares de la Historia, habiendo comandado campañas bélicas muy exitosas, aunque con ciertas derrotas igualmente estrepitosas. Sus agresivas guerras de conquista se convirtieron en las mayores operaciones militares conocidas hasta ese momento en Europa, involucrando a un número de soldados jamás visto en los ejércitos de la época. Además de estas proezas bélicas, a Napoleón también se le conoce por el establecimiento del Código Napoleónico y es considerado por algunos un «monarca iluminado» debido a su extraordinario talento y capacidad de trabajo.

Etiqueta de Cream



Otros, sin embargo, lo estiman un dictador tiránico cuyas guerras causaron la muerte de millones de personas, así como uno de los personajes más megalómanos y nefastos de todos los tiempos. Sus soldados lo llamaban el Pequeño Cabo (Le Petit Caporal), en tanto que los ingleses se referían a él con el despectivo Boney y las monarquías europeas como el tirano Bonaparte, el Ogro de Ajaccio o el Usurpador Universal.

Napoleón Bonaparte

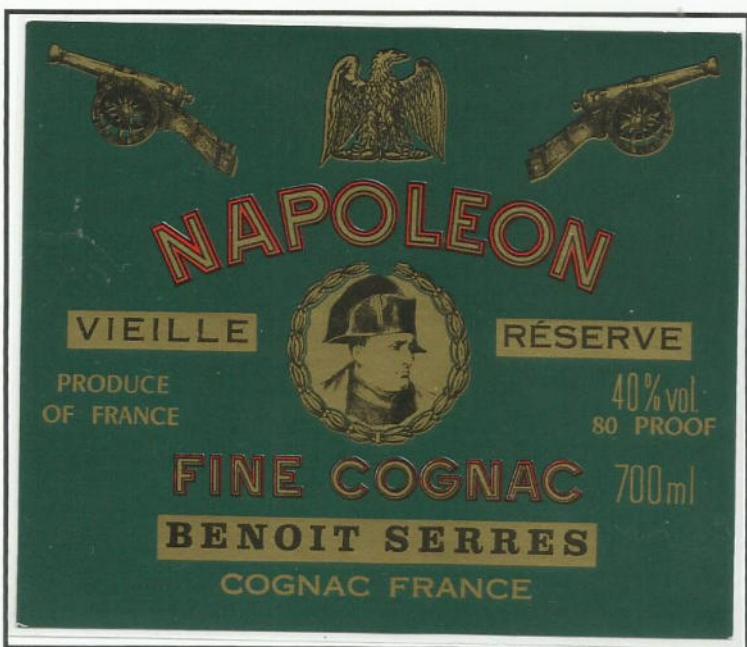
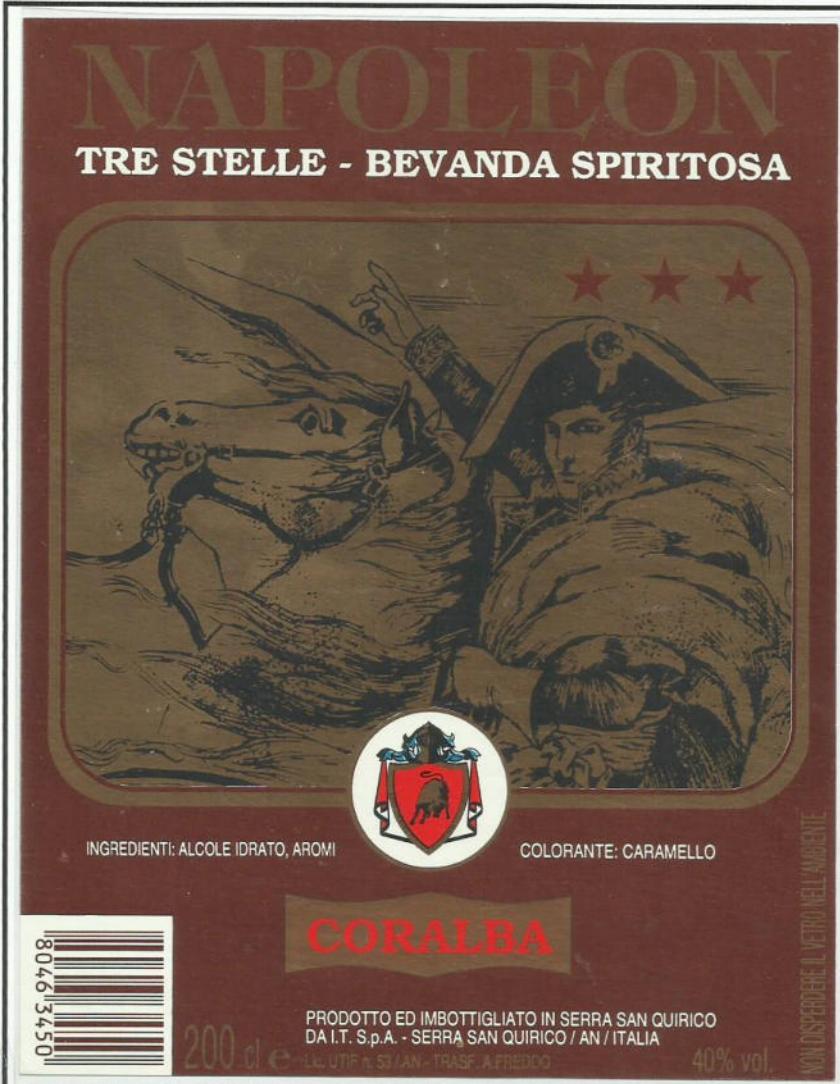
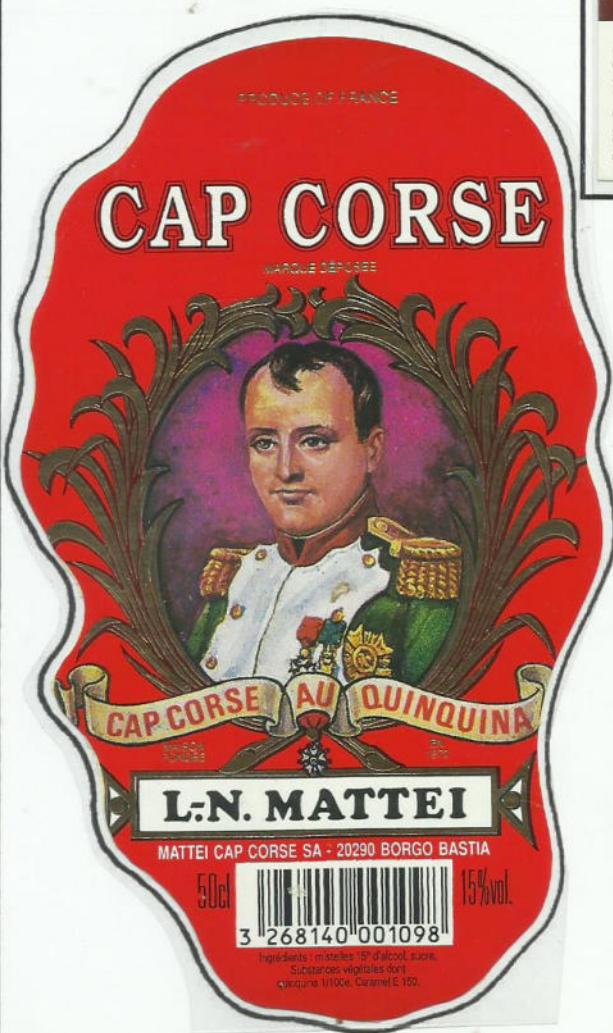
"Esta maldita Guerra de España fue la causa primera de todas las desgracias de Francia. Todas las circunstancias de mis desastres se relacionan con este nudo fatal: destruyó mi autoridad moral en Europa, complicado mis dificultades, abierto una escuela a los soldados ingleses... esta maldita guerra me ha perdido."

Napoleón en Santa Elena, Prólogo de la Maldita Guerra de España.

Historia social de la Guerra de la Independencia, 1808-1814.

Ronald Fraser

Etiqueta con la forma de la isla de Corcega, lugar donde nació Napoleón Bonaparte



Guerra de la Independencia Española y Napoleón en las etiquetas de vino

Napoleón Bonaparte

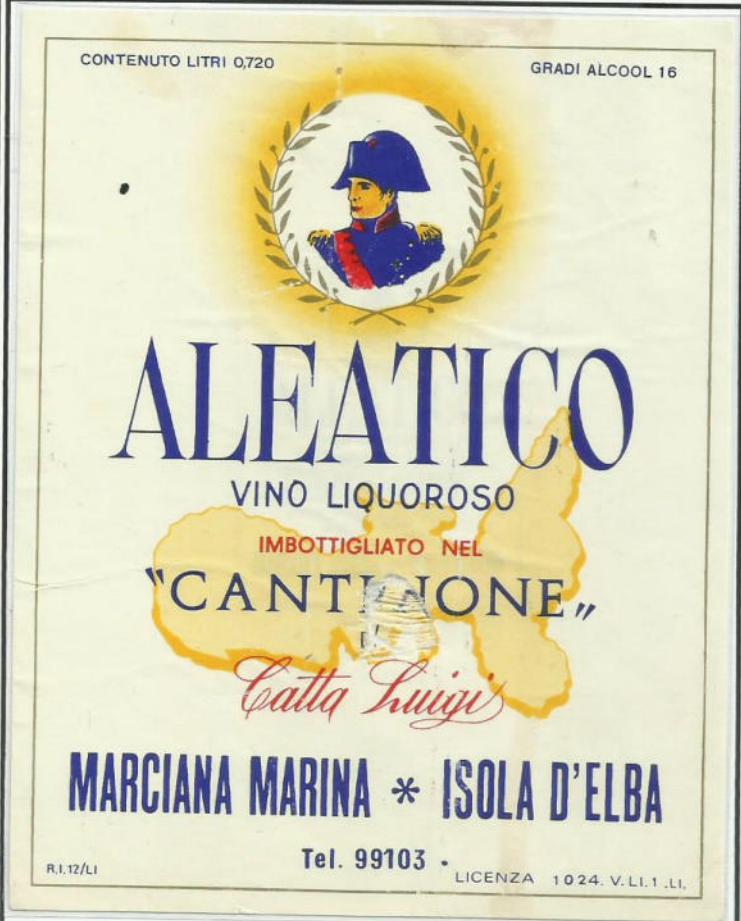
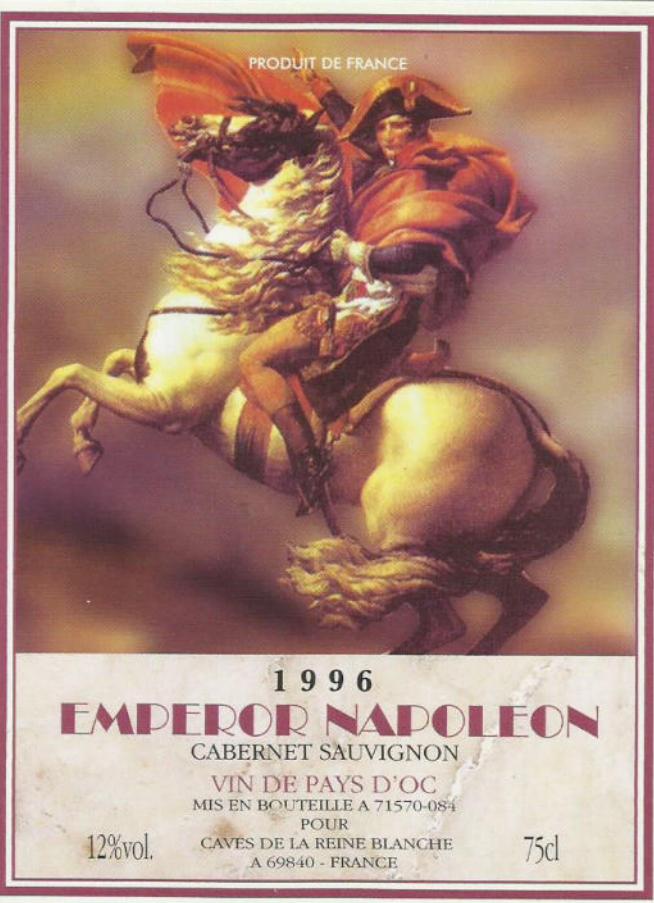
Retrato ecuestre de Napoleón cruzando los Alpes realizado por Jacques-Louis Davis (1801)

La batalla de Marengo tuvo lugar cerca de la ciudad de Alessandria, en el Piamonte, al noreste de Italia el 14 de junio de 1800, durante la guerra de la Segunda Coalición. Concluyó con una victoria francesa y con la retirada de las tropas austríacas de la mayor parte del territorio italiano.

La batalla de Marengo fue la victoria que selló el éxito de la campaña italiana de Napoleón en 1800, gracias a un osado cruce de los Alpes antes de que los pasos estuvieran abiertos.

La victoria de Marengo (Italia) fue tan colosal que Napoleón llamó "Marengo" al caballo que montó durante aquella batalla.

Aunque tuvo otros caballos en estima, entre ellos, "Intendente": Marengo, fue siempre su predilecto.



Napoleón Bonaparte

"Napoleón coronado emperador"

(1805)

Pintura de François Gérard
Metropolitan Museum of Art, New
York City



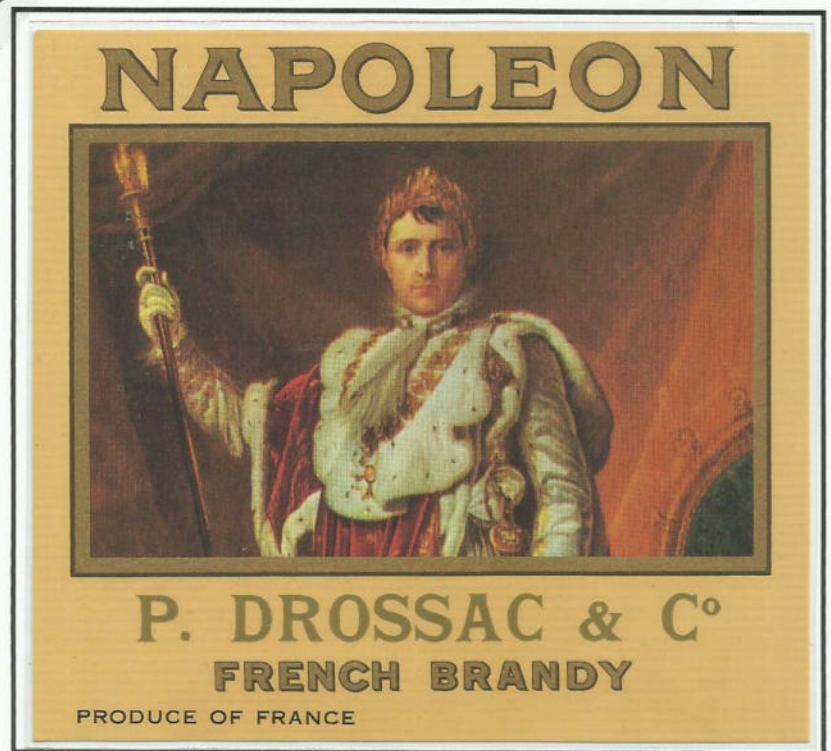
En una espectacular ceremonia, con la presencia del papa Pío VII, se hizo coronar emperador en Notre-Dame. Él mismo se colocó la corona imperial en la cabeza.

Ese año se realizó una profunda modificación del código civil francés, que continua siendo el logro más duradero de Napoleón.



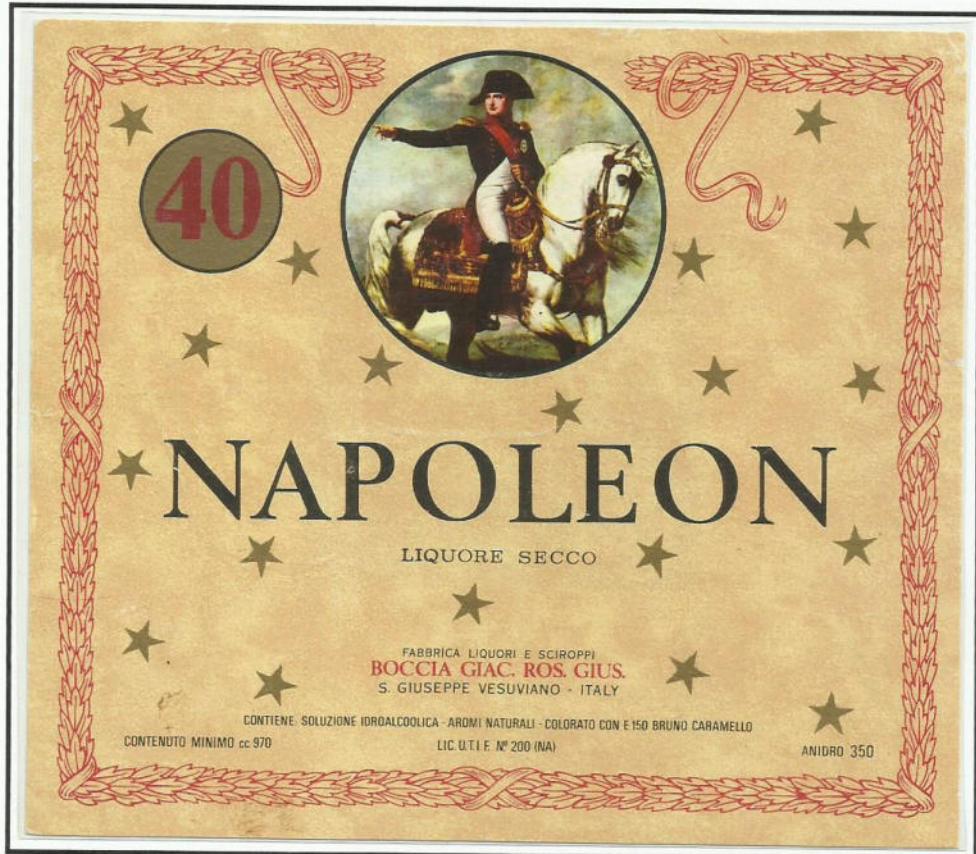
El Arco de Triunfo de París está ubicado en el VIII Distrito de París, en la plaza Charles de Gaulle —antigua Place de l'Étoile—, Construido entre 1806 y 1836, es probablemente el arco de triunfo más famoso del mundo.

Napoleón Bonaparte decidió construir este arco tras su victoria en la Batalla de Austerlitz (1805),



Napoleón Bonaparte

La Batalla de las Pirámides tuvo lugar el 21 de julio de 1798 entre el ejército francés en Egipto bajo las órdenes de Napoleón Bonaparte y las fuerzas locales mamelucas, y fue la batalla donde Napoleón usó la formación en cuadros.



"Soldados: desde lo alto de estas pirámides, más de cuarenta siglos os contemplan"

